

¡SENSACIONAL EXCLUSIVA **Desde las Mismas Trincheras** **de la Guerra en El Salvador**

Ho Chi Minh Revive en América Central

SALVADOR CAYETANO CARPIO es el legendario "Marcial", fundador de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" y su indiscutido e indiscutible Comandante en Jefe. Eso lo dice todo.

Y sólo un revolucionario como él puede escribir páginas tan extraordinarias, ejemplares, aleccionadoras, que sintetizan la lucha de liberación social del mil veces heroico pueblo salvadoreño. Son las páginas de su vida, una vida de entrega ineludible y permanente por la causa de los desposeídos, que se inició hace muchos años.

Sí, amable lector de POR ESTO!: Salvador Cayetano Carpio es el Ho Chi Minh de América Latina.

Porque únicamente un dirigente como el inolvidable fundador del Partido de los Trabajadores de Vietnam — hoy Partido Comunista — puede enfrentar al lado de su pueblo, a la edad de 62 años y desde las mismas trincheras del indómito Chalatenango, la guerra más cruel que vive en la actualidad nuestra América, la América india y mestiza que rompe las cadenas de la esclavitud física y mental.

Sólo un hombre extraordinario, como "Marcial", puede dirigir a un pueblo en medio de las más dramáticas condiciones y salir airoso y derrotar y humillar, como el Ho Chi Minh del Vietnam indoblegable, a las hordas genocidas del imperialismo norteamericano.

El relato que a continuación presentamos es el más alto honor que puede otorgarse al colectivo de la Revista POR ESTO! y a sus amables lectores.

Son páginas escritas en horas robadas al sueño, venciendo al hambre y al cansancio, durante los breves descansos registrados al lado de la muerte, en presencia del sufrimiento de los heridos por los bombardeos, ante las miradas extraviadas de los niños que iban a morir sin saber por qué y helada el alma por la desaparición de seres queridos, como Roque y Juan José, hijos del notable poeta revolucionario Roque Dalton García.

Son páginas escritas por nada menos que todo un hombre que le grita al mundo, un hombre que quiere que este mundo, todavía habitado por seres humanos, conozca la verdad y sólo la verdad sobre El Salvador:

- * la guerra increíblemente brutal que desata el gobierno de Reagan y Haig contra los que anhelan ser dueños de su propio destino;

- * las calumnias de los sátrapas y dementes que atentan contra los más elementales derechos del hombre, y

- * la intervención deshumanizada de los lacayos de Honduras, Guatemala, Israel, Chile, Argentina, Venezuela y Puerto Rico, mercenarios cobardes que, ante la imposibilidad de aniquilar a la Revolución, arremeten con furia demencial contra niños, ancianos y mujeres indefensas.

Y este hombre, Salvador Cayetano Carpio, que a gritos demanda la solidaridad internacional, escoge, entre los medios masivos de comunicación, al que le inspira y le tiene confianza: POR ESTO!

Esto, precisamente, no se puede olvidar.

Y hacia El Salvador insurgente, en cualquiera de los Departamentos donde hoy se encuentre el invencible Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" (miembro del FMLN), hacia allá también va el abrazo emocionado y solidario del colectivo de POR ESTO!, un fraternal abrazo de compromiso consecuente con la verdad, que envuelva a todo el pueblo salvadoreño, de cuya victoria final estamos seguros los hombres de buena fe.

Mario Menéndez Rodríguez
Director General



"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



"MARCIAL", el legendario fundador y Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", en el Frente de Guerra "Apolinario Serrano", que opera al Norte del heroico Departamento de Chalatenango.

El Legendario Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" Guía a un Pueblo a Través de Cercos, Emboscadas y en Medio de Bombardeos Intensos, Sale Victorioso y Denuncia al Mundo la Brutal Intervención de EE.UU.

C. Mariano Menéndez

Querido amigo, compañero y hermano:

Deséote mucha salud y grandes y diarios éxitos en tu importante labor favorable a la lucha de nuestros pueblos.

He elaborado el relato de las experiencias personales en la ruptura del cerco estratégico enemigo en la ofensiva de limpieza y aniquilamiento sobre zonas de Chalatenango a principios de Octubre último.

-2-
Ese relato lo hice en forma exclusiva para tí: para la revista "Por Esto" y para que después lo publiques en un librito en tu editorial.

Lo pongo en tus manos con petición de que lo publiques en forma destacada en la próxima edición de "Por Esto". -
Espero resalte el mensaje que contiene y algunas revelaciones especiales que allí se hacen, sobre las características de la intervención actual yanqui, el genocidio, la guerra especial, el embuste de la participación (completamente falsa) de Cuba y Nicaragua en nuestra guerra. Y otros momentos que contiene el relato como puntos de denuncia viva y testimonio.

CARTA enviada por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", Salvador Cayetano Carpio, el legendario MARCIAL de la Revolución Salvadoreña, al "C. Mario Menéndez. Querido amigo, compañero y hermano: Deséote mucha salud y grandes y diarios éxitos en tu importante labor favorable a la lucha de nuestros pueblos. He elaborado el relato de las experiencias personales en la ruptura del cerco estratégico enemigo en la ofensiva de limpieza y aniquilamiento sobre zonas de Chalatenango a principios de octubre último. Ese relato lo hice en forma exclusiva para tí: para la Revista POR ESTO! y para que después lo publiques en un librito en tu editorial. Lo pongo en tus manos con petición de que lo publiques en forma destacada en la próxima edición de POR ESTO! Espero resalte el mensaje que contiene y algunas revelaciones especiales que allí se hacen, sobre las características de la intervención actual yanqui, el genocidio, la guerra especial; el embuste de la participación (completamente falsa) de Cuba y Nicaragua en nuestra guerra. Y otros momentos que contiene el relato como puntos de denuncia viva y testimonio. Bueno, querido hermano, espero tus noticias. Estoy a tus órdenes. RoM (Revolución o Muerte) E PAV (El Pueblo Armado Vencerá). Marcial. 27-XI-81. - P.D. Rosita te hablará sobre la necesidad de la campaña por la libertad y salvaguarda de la vida de los hijos de nuestro inolvidable Roque D. (Dalton) G. (García). Vale."

3.
Bueno, querido hermano,
espero tus noticias.
Estoy a tus órdenes.
RoM. E PAV

Marcial

27/XI/81

PD)

Fuente te hablará sobre la necesidad de la campaña por la libertad y salvaguarda de la vida de los hijos de nuestro inolvidable Roque D. G. (García). Vale

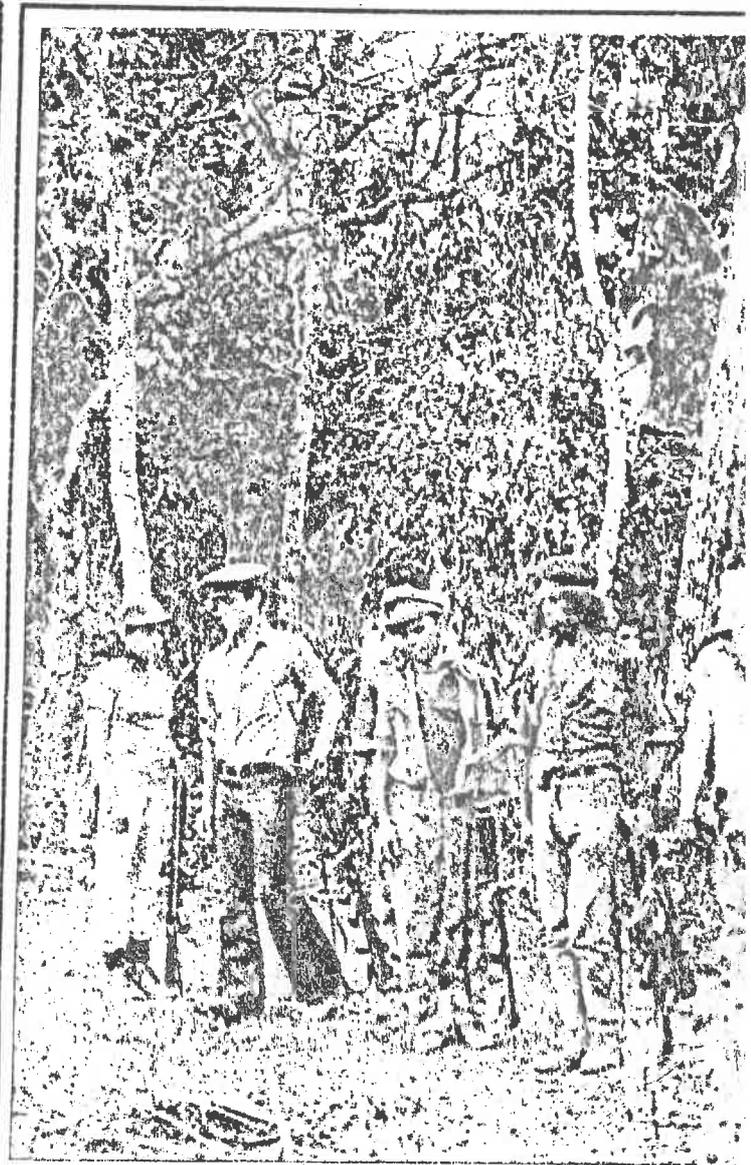
SALVADOR CAYETANO CARPIO
el Ho Chi Minh de América Latina,
denuncia al mundo la brutal y co-
barde intervención de Estados Uni-
dos y otros siete países en El Salva-
dor.





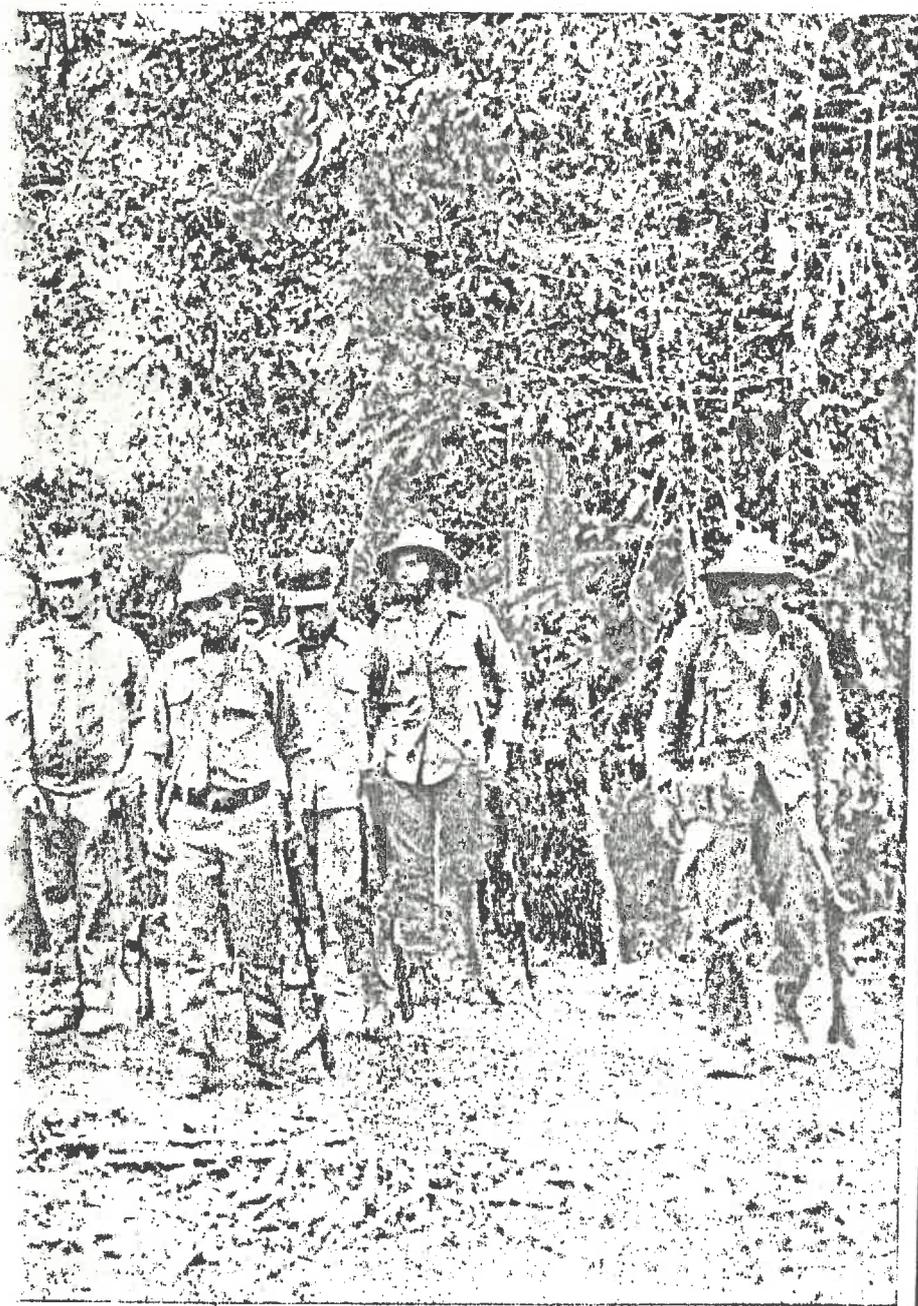
**LOS F
FAR**

ESTA



No Hay Extranjeros en las Guerrillas

JOS DE BUNDO MARTI EN PIE



"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR



LA RESPUESTA DE LA REVOLUCION a la intervención mercenaria en El Salvador.

nes que la circundan (las mencionadas arriba).

EL ATAQUE DE LA AVIACION Y LA ARTILLERIA PESADA

Por la tarde sobre el campamento comenzaron a picar varios aviones caza-bombarderos "Fuga Magisters" ametrallando y lanzando bombas de 200 libras. Esporádicamente, tuvimos que parapetarnos por ratos en las trincheras.

El mortereo y el cañoneo de las baterías 105 milímetros se hizo incesante en las faldas Nor-Poniente y Oriente de la montaña, iniciándose los combates contra los intentos de escalamiento enemigo que empujaba hacia la montaña como dirección principal de su asalto desde la zona del Carrizal-La Laguna y su otra tenaza por el Nor-Este, desde Ojos de Agua convergiendo ambas al Volcancillo.

HEROICA RESISTENCIA INSURGENTE FRENA EL AVANCE FASCISTA

Toda la tarde sus avances fueron contenidos, sin poder tomar las alturas de las estribaciones. Desde el Cerro Tepecinte, frente al acceso de La Laguna-Carrizal,

una de nuestras unidades impedía eficazmente el paso a pesar de la enorme superioridad del fuego enemigo: centenares de morteros 60, 81, 120 milímetros y de cañones 105 milímetros, que en corto tiempo despedazaban cada metro de terreno ante su infantería y la cortina de fuego de ametralladoras .30 y .50 acompañadas del fuego de los cañones sin retroceso de 90 milímetros de fuego directo. En el aire los helicópteros ametrallaban y dirigían el fuego de los cañones, tomando unidades de atrás y las bajaban más cerca, evacuaban heridos, etcétera.

Por el lado de Ojos de Agua, en las Lomas del Cebollar la misma escena se estaba repitiendo, ante la acción obstinada de otra de nuestras unidades (apenas un pelotón).

OBJETIVOS GUERRILLEROS Y UN DRAMATICO JURAMENTO

Mientras se desarrollaban estas primeras batallas y los bombardeos nos permitían salir de las trincheras, le dimos los últimos ajustes al plan de operación militar para la acción contra-ofensiva, retirada, protección y eventual evacuación de las masas, ruptura del cerco, etcétera.

Se asignó las misiones respectivas a cada unidad dentro del plan general y se

nombró a los jefes operativos para cada misión: dos compañeros de la Comandancia General, apoyándose en miembros del Estado Mayor del Frente, quedaron encargados de la coordinación de las fuerzas. Luego se estudió la no conveniencia de que el enemigo tuviera oportunidad de tender un cerco táctico muy estrecho, en la cima de la montaña, sobre el Comandante en Jefe y la necesidad de romper el cerco estratégico que ya estaba echado.

Se elaboró el plan y variantes de ruta para romper el cerco. Se asignó la comitiva del Comandante en Jefe, para el intento de romper el cerco: un pelotón de fuerzas regulares (Unidades de Vanguardia) de 30 hombres y la unidad de seguridad del mando: la misión especial de salvaguardar la vida del Jefe se asignó al Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano", al que se le nombró Jefe Operativo de la acción, compañero Neto: al Jefe del mando, la Sub-Zona Tres del mismo frente, compañero Lucas y al Jefe del Estado Mayor de la Zona Oriental de las FAPL Isaac Flor. Se cometió el error de ampliar considerablemente la columna con personal de servicio, la mayoría de ellos sin armas, formándose una columna de más de 80 combatientes, hombres y mujeres incluyendo a cuatro niños de corta edad y una compañera en avanzado estado de gravedad.

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

En la formación de salida, los jefes y combatientes con semblante dramático juramentaron salvar si fuera posible con su vida la de su Comandante en Jefe.

Y... A ESPERAR LA NOCHE

Al oscurecer se inicia la dura marcha hacia el lado sur de la Montaña. Se tropezaba en la oscuridad; desgarrándonos en las piedras y atravesando pegajosos lodazales, nos fuimos alejando de la cima de la montaña, mientras los cañones rugían por todos los alrededores.

Después de descansar un rato en un campamento, proseguimos. Doce horas después de iniciada la marcha, toda la columna estaba exhausta, muy golpeada por el paso de lugares de muy difícil acceso: quebradas, desfiladeros agudos. Los niños soltaban el llanto cada vez con mayor frecuencia.

Aún no habíamos alcanzado la meta. cruzar la carretera de Las Vueltas, romper allí el cerco para pasar al otro lado del territorio fuera del cerco principal. Estábamos a unos tres kilómetros de ese objetivo. Por la noche, habíamos bajado del Volcancillo y bordeado el cerro Los Naranjos; nos encontrábamos ya cerca del lugar calculado, pero la claridad del día se nos vino encima. Decidimos avanzar un poco más, agachados entre los altos zacatales, camuflados con ramas de arbustos.

Cerca de las 8:00 horas (ya era primero de octubre), vimos que era imprudente seguir avanzando. Las cimas de las colinas que nos rodeaban estaban ocupadas por el enemigo, que lanzaba descargas de ametralladora a cada momento.

La red del cerco estratégico era muy espesa. De acuerdo con nuestros exploradores, todos los altos relieves del terreno estaban tomados. Hay postas con ametralladoras y morteros y hay enemigos en puntos estratégicos de todas las veredas.

Decidimos detenernos, disimularnos entre la maleza y esperar la noche para el intento de romper el cerco. Bajamos junto a una quebrada muy cubierta de árboles en la falda de la colina oriente. Se ubicó a toda la gente lo más cubierta posible, y...! a esperar la noche!

Se puso las unidades de posta, la contención, seguridad y se organizaron las exploraciones.

El llanto esporádico de los niños nos preocupaba.

¡DESCUBIERTOS! SE ENTABLA EL COMBATE

A las ocho de la mañana, uno de nuestros observadores hacia la cota oriental (cerro pelado, sin árboles y con crecida maleza) llega excitado informando que los enemigos que están en la cima de ese cerco nos han detectado y que un fuerte grupo baja directamente hacia el lugar donde estamos.

Hasta ese momento, la orden había si-

do de no entrar en choque, a no ser en caso absolutamente necesario. Se ordenó a las unidades de contención, detener el avance enemigo y proteger la retirada de la columna.

Todos, desde nuestro respectivo escondite nos aprestamos a combatir. El ronco estallido de los G-3 y el seco chasquido de los M-16 en furioso entrelazamiento rompe la breve pero tensa espera, zumbando los proyectiles sobre nuestra cabeza.

El choque es corto, dura unos cinco minutos; sobre el zacatal quedaron muertos tres soldados del gobierno genocida y el resto se batió en retirada, agazapados, arrastrando a sus muertos; no pudimos requisar sus armas. Uno de nuestros combatientes resultó herido en un pie.

¡Y APENAS HEMOS COMENZADO EL DÍA!

El incidente ha venido a resultar para nuestro objetivo sumamente grave. Esta-

Salvador Cayetano Carpio Revela la Audacia de los Insurgentes: Rompen un Cerco de 150 Kilómetros a la Redonda y Dejan en Ridículo a la Operación "Embolo y Pistón", Lanzada por los Asesores de EE.UU. Contra el Heroico Chalatenango.

mos en un hoyo, peligrosamente rodeados de enemigos por todas las alturas: perfectamente detectados y, desde ese momento, objeto de feroz persecución por parte de fuerzas muy superiores; ¡y apenas hemos comenzado el día!

Frente a nuestra ubicación hay un cerro muy empinado, para subir al cual nos basta cruzar la quebrada que está a nuestros pies. Ya han tenido tiempo de reconocerlo nuestros exploradores.

Antes de llegar a su cima, hay un bosque bastante largo que llega hasta tupidos matorrales por donde podemos encubrir nuestra subida. Descendemos rápidamente los precipicios hacia el arroyo, ayudándonos en los fuertes bejucos y caminando un rato por el lecho del riachuelo. Decidimos internarnos en una empinada y peñascosa quebrada, muy estrecha, en cuyo centro baja a pequeños saltos de cascada en cascada un fuerte brazo de agua cristalina y fría.

Este nacimiento de agua se extiende casi hasta la cima del cerro (Los Naranjos). Paso a paso, destrozándonos los brazos y rodillas, vamos subiendo los empinados y lisos peñascos y saltos de agua hasta acercarnos a la parte boscosa.

LA SANGRE GENEROSA: SIMBOLO DE LA LUCHA DE UN PUEBLO HEROICO

A poco de iniciar el escalamiento me doy cuenta, de pronto, que en cada peñasco que voy a subir hay un rojo estampado de sangre marcado por el pie de nuestro combatiente herido y que había pasado al grupo de Vanguardia. Es el símbolo vivo de la generosa sangre que en nuestra lucha de liberación está derramando tan abundantemente nuestro pueblo, pero, al mismo tiempo, peligrosa huella que va quedando tras nosotros y que puede facilitar el seguimiento enemigo. Este barre el monte con metralla. Los helicópteros proporcionados por el gobierno norteamericano hacen un reconocimiento tras otro; casi rozando la maleza y haciendo funcionar sus roncadas ametralladoras.

El enemigo tantea el terreno con el mortero, pero el fuego es errático por lo que comenzamos a fortalecernos en la idea de que los hemos despistado y que ojalá eso nos permita llegar hasta la noche, para salir definitivamente de esa emboscada.

QUE NADIE MUEVA LOS ARBUSTOS

Todo lo largo de la quebrada está cubierto por un tupido túnel de arbustos y lianas, formando un pasaje imposible de ver desde arriba. El sol no penetra a su fondo. Se da orden que al trepar nadie mueva los arbustos para que los movimientos no sean detectados por los sacudimientos externos de las ramas; pues estamos seguros que en ese mismo instante muchos ojos y prismáticos desde las alturas vecinas tratan acuciosamente de taladrar la mañana.

Detenemos el escalamiento a un nivel muy elevado del cerro y nos pegamos a la roca con el arma lista para disparar, intentando pasar la tarde desapercibidos, mientras las explosiones de los morteros muerden el terreno por todos lados; algunas veces cayendo casi en el lugar que ocupamos.

Las postas y grupos de contención de Vanguardia y de los flancos trepan con gran sigilo hacia sus puntos de apostamiento y un grupo de exploradores se ubica en posición.

EN ESPERA DEL ASALTO FINAL: LOS NIÑOS COMIENZAN A DESFALLECER

Los minutos y las horas comienzan a filar en la tensa espera del asalto final enemigo, que nos rodea por todos lados, con enorme superioridad de fuego y hombres.



"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR



¡REVOLUCION O MUERTE! es la consigna y este pueblo salvadoreño es invencible.

No hay tiempo ni posibilidad de buscar alimento; una pequeña naranja ácida y unos jocotes logramos comer antes del choque. No hay abastecimiento; el que lo traía lo dejó al otro lado. Ya los niños comienzan a desfallecer y no es posible encender fuego para darles agua tibia endulzada aunque sea con sacarina. Hay que darles fría. Su llanto no sólo nos alarma sino que nos conmueve porque se va haciendo cada vez más doliente y débil. La mirada del niño de brazos se va tornando lánguida.

De las 16:00 horas en adelante arrecia el mortereo y ametrallamiento, mientras que los helicópteros dan círculos insistentes sobre el terreno donde estamos.

Nos aprestamos a rechazar el posible ataque directo.

La tarde se va hundiendo en la oscuridad, mientras una fría lluvia castiga nuestros dolientes huesos.

Disminuye el mortereo poco a poco y sólo esporádicas ráfagas de ametralladora enemiga disparan desde las colinas vecinas. Las tropas enemigas parecen haberse concentrado en sus apostamientos.

TACTICA PARA CONFUNDIR A LAS TROPAS ENEMIGAS

A las 18:30 horas reina impenetrable oscuridad, haremos el intento de romper la

emboscada para abrir brecha por el bosque que cubre las alturas de este cerro (Los Naranjos).

Ya no intentaremos tomar el rumbo que trajimos en la mañana, pues debido a los muertos que les causamos, esa verdad la han convertido en trampa mortal. Tomaremos de regreso a la montaña, en una maniobra táctica diversionista que les desconcierte.

Necesitamos romper el contacto con las tropas enemigas que están sobre nuestros pasos.

En el lecho del nacimiento de agua, organizamos la formación de marcha. En la densa oscuridad, aún bajo el frío estilete de la lluvia, iniciamos la salida de la quebrada, asiéndonos de agudos peñascos y lianas, hasta internarnos lentamente en el bosque, pasando muy cerca de postas enemigas. Horas después hemos dejado atrás el bosque, abriendo camino entre densos matorrales y espinas, entre fuerte zacate que abre heridas en manos y brazos, guijarros lacerantes, quebradas y precipicios, caminando toda la noche. Y ya cuando la luz del sol se nos viene encima, alcanzamos a subir la parte boscosa de un cerro distante del anterior, al pie del cerro Los Picachos cerca del nacimiento del arroyo El Jute, en un faldón muy empinado.

Por de pronto el enemigo ha perdido nuestra huella. La cima de este cerro no tiene postas enemigas; ponemos las nuestras, así como las contenciones. Nos acomodamos entre los peñascos del arroyo para pasar el día. Es el 2 de octubre.

LOS OJOS QUE SE APAGAN DE NIÑOS GUERRILLEROS

Se ordena por grupos a la gente, con instrucción de no merodear por el lugar, que por otra parte es muy abrupto. Encontramos en el lecho del arroyo raíces de "chufles" para llevar algo al estómago y algunas guayabas.

Entre unas piedras, frente a mí, a pocos metros ha sido acondicionada la compañera Marta con sus tres niños: Jorge, de seis años; Hugo, de cuatro y Manuelito, el niño de brazos. Los tres muy parecidos entre sí y con su madre, de tez muy blanca, ojos negros vivísimos, ahora velados por la debilidad. Los mayores muy serios, se comportan como pequeños guerrilleros. Llevan muchos meses viviendo en los campamentos debido al trabajo revolucionario de sus padres (su padre Raúl, es responsable de la Dirección de Zona del Partido -FPL- en ese frente); y allí se comportan como si fueran grandes, incluso hacen el saludo militar a los jefes,

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

juegan con los combatientes y todos les guardan cariño; los ven con ojos de añoranza, pensando en los propios y con la profunda aspiración que mañana nuestra niñez disfrutará de la felicidad que ahora el genocidio hace imposible y que nuestro pueblo está conquistando a costa de tanta sangre y sacrificio.

El semblante del niño de brazos se ha desmejorado, se va debilitando por horas y da tristeza ver sus ojos angustiados por hambre. Y en estas condiciones no es posible ni siquiera encender fuego para darle agua hervida. Lo que algunos combatientes llevan de reserva, algunas galletas, dulces, se lo han ido pasando a los niños; a estas alturas ya se agotó.

La compañera Marta de 24 años, blanca, muy agraciada; pero con el rostro macilento y los ojos rodeados de profundas ojeras, ha tenido un comportamiento digno y valiente. Con una mano apretando fuertemente contra su pecho al niño de brazos va arañando peñascos y laderas al borde de los precipicios, en la impenetrable oscuridad de estas noches. De sus labios no se escapa ni una lamentación a pesar de que es consciente del peligro que ya a estas alturas va corriendo la vida de sus niños. Naturalmente que un combatiente le tiende el brazo en los lugares más difíciles; otros le ayudan con los otros niños.

Pasamos el día sin mayores novedades. En varios puntos distintos, cerca de aquí, estallan furiosamente las explosiones de mortero. Los helicópteros sobrevuelan varias veces sobre nosotros. En la mañana, con gran estruendo de artillería han asaltado el lugar donde nos detectaron ayer.

EN PLENA RETAGUARDIA DE LAS FUERZAS DE LA DICTADURA

A las 18:00 horas formamos el plan de marcha y bajo la tenue luz de una débil luna, iniciamos la tercera marcha nocturna, abriendo camino entre los breñales alejándonos de toda vereda o camino, marchando en cadena para que nadie se pierda en la penumbra.

Nos proponemos acercarnos al lado Sur-Oeste de la montaña hacia la zona del Sichauite-Jícaro, para luego enfilarse hacia la carretera y salir del cerco por esa dirección.

Al amanecer, después de varias horas de dura marcha, acampamos en una quebrada muy cubierta de vegetación, asentada entre alturas por el lado Sur, Norte y Poniente.

Como a las 8:00 horas de ese día (3 de octubre) a nuestro alrededor comienza a estallar todo, con estruendo ensordecedor y nos damos cuenta que hemos venido a acampar en plena retaguardia de una fuerte concentración de tropas enemigas que ataca furiosamente el Cerro de Los Naranjos a donde por la noche ha llegado una enorme columna de la masa de unos dos mil habitantes, especialmente mujeres

y niños de los cantones del Jícaro, Sichauite y otros, defendidos por las unidades de guerrilla local y milicias de dichos lugares.

A unos 150 metros adelante de nosotros una batería de mortero vomita fuego incesantemente con andanadas de cuatro proyectiles simultáneos. La intensidad de sus disparos es de unos 25 proyectiles cada 15 minutos; acompañada de fuego de otros morteros y cañones de 90 milímetros, emplazados en otras elevaciones.

Nos imaginamos la causa (atendiendo al plan de evacuación) y sentimos tremenda preocupación por los centenares de niños y mujeres que pueden ser víctimas de ese bestial encarnizamiento contra la población. Como si ésta fuera su más odiado enemigo, el ejército genocida, dirigido por asesores del Pentágono, se ha lanzado a despedazarla a cañonazos.

Los Fascistas NO Pueden por Sí Mismos y, en su Ayuda, Acuden: EE.UU., Israel, Honduras, Chile, Guatemala, Venezuela, Puerto Rico y Argentina, que Integran la más Cínica, Cruel y Cobarde Intervención que Conoce América Latina. Y, TODAVIA, los Genocidas Maricones "Denuncian" a Cuba y a Nicaragua.

INCREIBLE BRUTALIDAD CONTRA LA POBLACION

¿Por qué es necesario que la masa trate de salir del cerco?

¿Por qué no se queda en sus cantones? Precisamente, para evitar el exterminio, para no ser asesinados masivamente en sus casas.

La modalidad extremadamente inhumana que los belicistas yanquis están imprimiendo a su Guerra Especial en El Salvador va sembrada de espantosas matanzas masivas en la población civil en cada una de sus operaciones de limpieza, para llevar a cabo su criminal lema: "Sacar el Pez del Agua".

Hace apenas un mes, en el cantón Achichilco de las faldas del Volcán de San Vicente, 50 mujeres y sus niños que rehusaron evacuar con el resto de habitantes, fueron atrocemente asesinados por los soldados títeres que irrumpieron en el caserío en su operación limpieza.

Hace dos meses, 180 mujeres y niños ocultos en un zanjón en el cerro de Guazapa (El Chaparral y Mirandía), fueron destrozados y decapitados a filo de machete por las bestias genocidas.

EL POR QUE SE MUEVE LA POBLACION CON LAS GUERRILLAS

Al regresar, la masa organizó actos de gran contenido político dirigidos por las FPL, y conteniendo su indignación dio sepultura a sus muertos en grandes fosas comunes, que cualquier periodista puede ver. Por eso los habitantes de las zonas guerrilleras prefieren correr con los riesgos que comporta la ruptura del cerco, defendidos por las guerrillas, milicia y organizados en autodefensa.

Las unidades de las FAPL organizan la evacuación de la masa, su marcha, realizan la contención y contraataque a las fuerzas genocidas, con el objetivo de que la población acampe provisionalmente en lugares relativamente más seguros y luego organiza su regreso a sus hogares después de la operación limpieza y exterminio de la población.

En este momento, rodeados por gran contingente de tropas enemigas que no nos han detectado, estamos presenciando personalmente la furia inhumana con que los soldados de la tiranía lanzan saturadamente sobre la masa de mujeres y niños los mortíferos proyectiles que tan abundantemente les proporcionan el Pentágono de Washington. Este día sobre los lugares ocupados por la masa en Los Naranjos, donde hace dos días estuvimos, y que ahora los tenemos hacia el Este, son lanzados no menos de mil proyectiles de mortero y bombas de aviación que participa en el bombardeo y ametrallamiento.

En el filo de la derecha, a unos 300 metros de nosotros, un oficial tiene su puesto de dirección de la puntería del cañón. Y, a nuestra izquierda, el otro filo está fuertemente ocupado por los esbirros. Por detrás de nosotros se comunican las tropas de ambas elevaciones; a uno y otro lado, a unos 40 metros a cada momento pasan o se apostan escuadras enemigas disparando continuas ráfagas de sus M-16, algunas hacia la hondonada donde nos encontramos. Varias veces parece que se movieran directamente hacia el lugar. Los helicópteros sobrevuelan obstinadamente.

La tensión disminuye o aumenta alternativamente por la cercanía de un choque fatal, de acuerdo a las observaciones de nuestras postas o la cercanía de los disparos enemigos.

Con el dispositivo de fuego organizado hacia todas direcciones, hacemos acopio de serenidad para no traspasar el límite de lo irreversible; ya que con tanta sección enemiga concentrada a nuestro alrededor la desigualdad de fuego y hombres es abundante por parte del enemigo.

Las ametralladoras no descansan en todas las cimas de los cerros y nos mira el



"ARCIAL" sabe que la cuota de sangre es muy elevada, que el sufrimiento es grande... Es el precio que se paga por lo más ansiado del hombre: la LIBERTAD.

roche ilimitado de parque que están gastando los soldados títeres; parecen muy abastecidos por sus "asesores" de Washington.

Va transcurriendo lentamente el día y el choque no se produce. El fuego se va deteniendo y las tropas enemigas caminan en sus concentraciones en las posiciones fijadas.

ANDO CUERPO Y ALMA DESARRAIGADOS

En los momentos postreros de la tarde lloven en un silencio desagradable, bastante pertinaz y cruel llovizna que hiela el alma.

Consideramos muy difícil salir de aquí porque nos vean los numerosos centinelas enemigos apostados en todas las colinas. Intentaremos, abriendo brecha toda la noche entre la maleza y zarzas.

Y en espera de la noche, el pensamiento me arrastra a ese tormento, ¡las zarzas!

Por todos lados topamos en la marcha, con esos arbustos espinosos, descomunales crecidos como pulpos de mil brazos extendidos hacia todos lados, que desgarran la piel, el rostro, la ropa, clavando sus crueles garfios con saña y sin ánimo de desprenderse. Parece ser el castigo de la salvaje maleza para quien osa violar sus dominios. Nosotros, noche a noche, hemos irrumpido en su seno abriendo trocha con nuestros propios cuerpos a viva fuerza; y los más encarnizados torturadores han sido las zarzas y espinas que son dueñas ilimitadas del terreno, que nos desgarran hasta el alma.

Hay muchas especies: desde el izcanal, de cuernos afilados del tamaño de espuelas de gallo, donde mora una hormiga negra de dolorosísima picadura, hasta las plantas "dormilonas" que pliegan nerviosamente sus finas hojas al menor roce.

Al amanecer, un manto de borlitas rosadas, como de fino algodón adornan el campo con engañosa belleza; son las flo-

res de estas plantas; pero debajo, y a todo lo largo de sus extendidas ramas, millares de fuertes garras en forma de uñas de gato, están prestas a despedazar al que se acerque.

UNA ESCENA DE HACE VARIOS AÑOS SE REPITE CON GRAN CRUELDAD

En este descanso amodorrado, no puedo dejar de recordar una escena sucedida hace varios años.

En una espléndida mañana de verano, en Simferópol, en las soleadas tierras de Crimea, en la URSS, entré de visita al famoso Instituto Botánico, con amplios jardines y bosques, con una ilimitada colección y cultivo, en sus condiciones naturales de las más variadas especies del reino vegetal de todos los climas y continentes. Después de ser introducidos por el guía en los misterios de muchos árboles (algunos anteriores al descubrimiento de Amé-

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

rica) y plantas exóticas, como culminación de su trabajo nos conduce hasta un sitio de honor, donde crece una planta tropical "especial".

Con tono misterioso, seguido ávidamente por los visitantes, se acerca a la preciosa planta que está protegida de la curiosidad de los más audaces, y nos explica con entusiasta exaltación: "ante nuestra vista tenemos uno de los más preciados exponentes de la naturaleza; una planta tropical sensitiva, que como si tuviera red nerviosa, pliega sus ramas al 'sentir' el más leve roce. Es una muestra de la transición del mundo inanimado al animado, del reino vegetal al animal, aunque no llegue al desarrollo de las plantas que atrapan insectos; pero es elocuente muestra del proceso de transición de la naturaleza".

En un principio, al ver la humilde "dormilona" objeto de tan elevados conceptos y notar el expectante asombro en los ojos de los visitantes soviéticos, contemplo la escena, con cierta sonrisa de autosuficiencia; pero al oír sus maravillosos valores tan profundamente encomiados por nuestro cicerone (que por su dominio de la naturaleza debe ser, por lo menos profesor de la Academia de Ciencias de la URSS), la comienzo a ver con gran respeto, como una verdadera revelación.

El profesor se acerca a la planta. Ante la muda expectación de todos, que creen estar frente a un cuento de hadas, y en el clímax del "milagro", levanta su varita indicadora que a esas alturas se nos antoja mágica y toca, ¡oh prodigio! las ramitas de la planta maravillosa, las que como movidas por un resorte se desmayan lánguidamente sobre su tallo.

Una estupefacta exclamación sale de la garganta de los visitantes, que han visto la prueba "en vivo" y todos quieren tocar la planta, vedados por la rigurosa prevención de no hacerlo. Lo que no recuerdo haber oído al bendito profesor, es el "tesoro de sus espinas".

Ahora, lo único que tengo presente al maldecir con toda mi alma a esos crueles matorrales, son esas afiladas garras de felino que por millones nos atrapan en estos arrastres por los salvajes terrenos que tenemos que cruzar.

CADA PASO NUESTRO ES "SALUDADO" POR LA METRALLA CERRADA

Organizamos la marcha. Por la extrema complejidad de la operación para salir de este nido de enemigos, pasando por postas muy cercanas que expresan su vivencia disparando frecuentes ráfagas de metralla, se organiza la columna en dos grupos con sus respectivos mandos; que irá el uno tras el otro por la misma ruta; y bajo una peligrosa claridad lunar, emprendemos la tarea de rodear completamente por su cintura el cerro que nos queda a la derecha (El Corralito), para proseguir al otro lado el rumbo que llevamos. Esperamos acercarnos a la carretera, pasar el día en un

lugar cercano y atravesarla por la noche.

Con cuidado extremo para no desprender guijarros ni mover las ramas de los arbustos, agachados para que no nos delate la claridad lunar, asidos en cadena, nos arrastramos muy cerca de varias postas y nidos de ametralladora enemiga que disparan monótonamente.

Toda la noche nuestro paso es saludado con metralla, que no es indicativo del descubrimiento de nuestra presencia.

AGOTAMIENTO, FALTA DE ALIMENTO, TUNELES EN LOS ZACATALES

Para mantener el rumbo tenemos que abrirnos paso sobre peligrosos farallones, nacimientos de arroyos, lodazales, pedregales y escaladas resbaladizas o descensos barrealosos, en una procesión silenciosa, bajo los perfiles fantasmagóricos de enormes árboles iluminados por la penumbra lunar.

El agotamiento y la falta de alimento, así como los días sin dormir comienzan a presentar las grandiosas imágenes de la naturaleza: la frondosidad de añosos árboles, la espesa vegetación, los precipicios (que ahora bañados por débil luz podemos percibir), las rocas de formas caprichosas, el horizonte cubierto de picos y serranías, etcétera, con peculiares tonalidades legendarias y una persistente y pegajosa pesadez pugna por bajar los párpados como si el sueño luchara por aprovechar cada pequeña detención.

La caravana marcha más lenta que otras noches y su pesado avance no abunda en el terreno. Muchos compañeros ya están seriamente dañados de los pies y los golpes comienzan a infectarse.

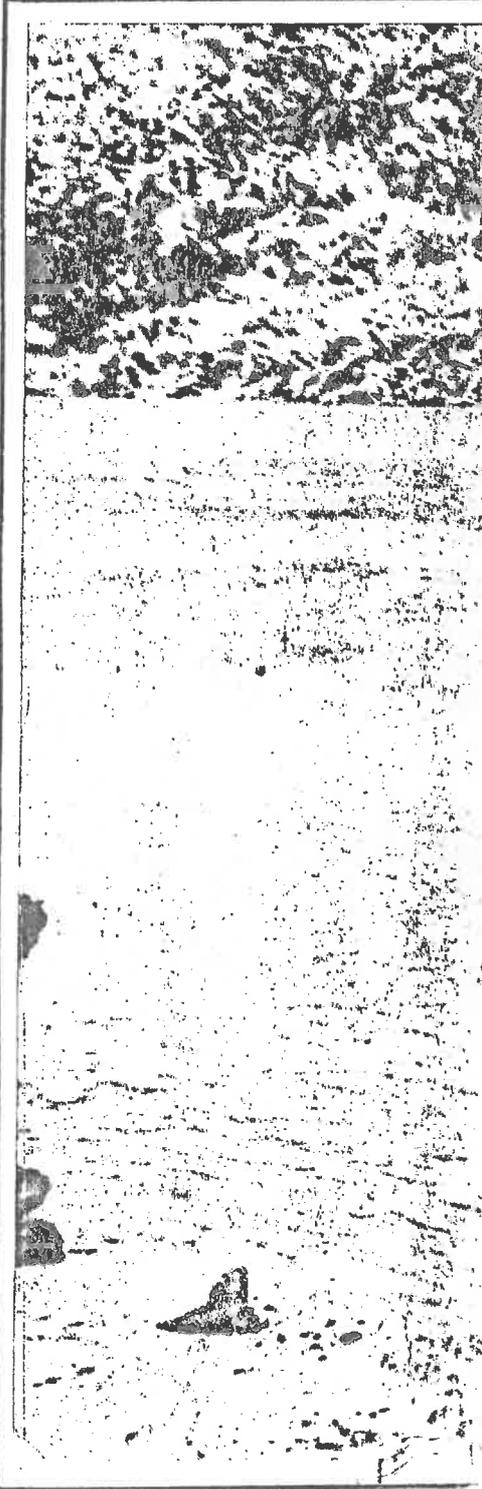
Tardamos más de seis horas en rodear el cerro, ya bastante retirados de las tropas que nos rodearon todo el día y enfilamos hacia cerros vecinos, abriendo ruta entre las zarzas descomunadamente crecidas.

A las 6:00 horas del 4 de octubre, después de remontar varias serranías, llegamos a una hondura encajonada sin árboles pero con muy altos zacatales. No podemos seguir avanzando porque sería detectar nuestra presencia y decidimos abrir cuevas en el zacatal para pasar el día cubiertos por la alta hierba.

Abrimos pequeños túneles en el zacate, al abrigo del zanjoncito que cubre nuestras espaldas y nos acurrucamos en el fondo a descansar. Mis asistentes personales: Dina, Daniel, Sonia, Gustavo y Neto me rodean en sus cuevas de zacate. Enfrente están los tres compañeros Jefes: Neto, Lucas y Bernardo (el Jefe de Oriente) que encabezan la columna.

No se detecta, cerca, presencia enemiga; ni indicaciones de habernos detectado.

Nos recogemos sin hacer movimientos. Una unidad repta con misión de exploración. Comenzamos un pesado dormir, empapados por las frías lluvias últimas. Tenemos varios días que la ropa está mojada sobre el cuerpo.



El dolido llanto del niño menor nos intranquiliza a cada momento.

ASESORES YANQUIS DIRIGEN A LAS TROPAS DE LA DICTADURA

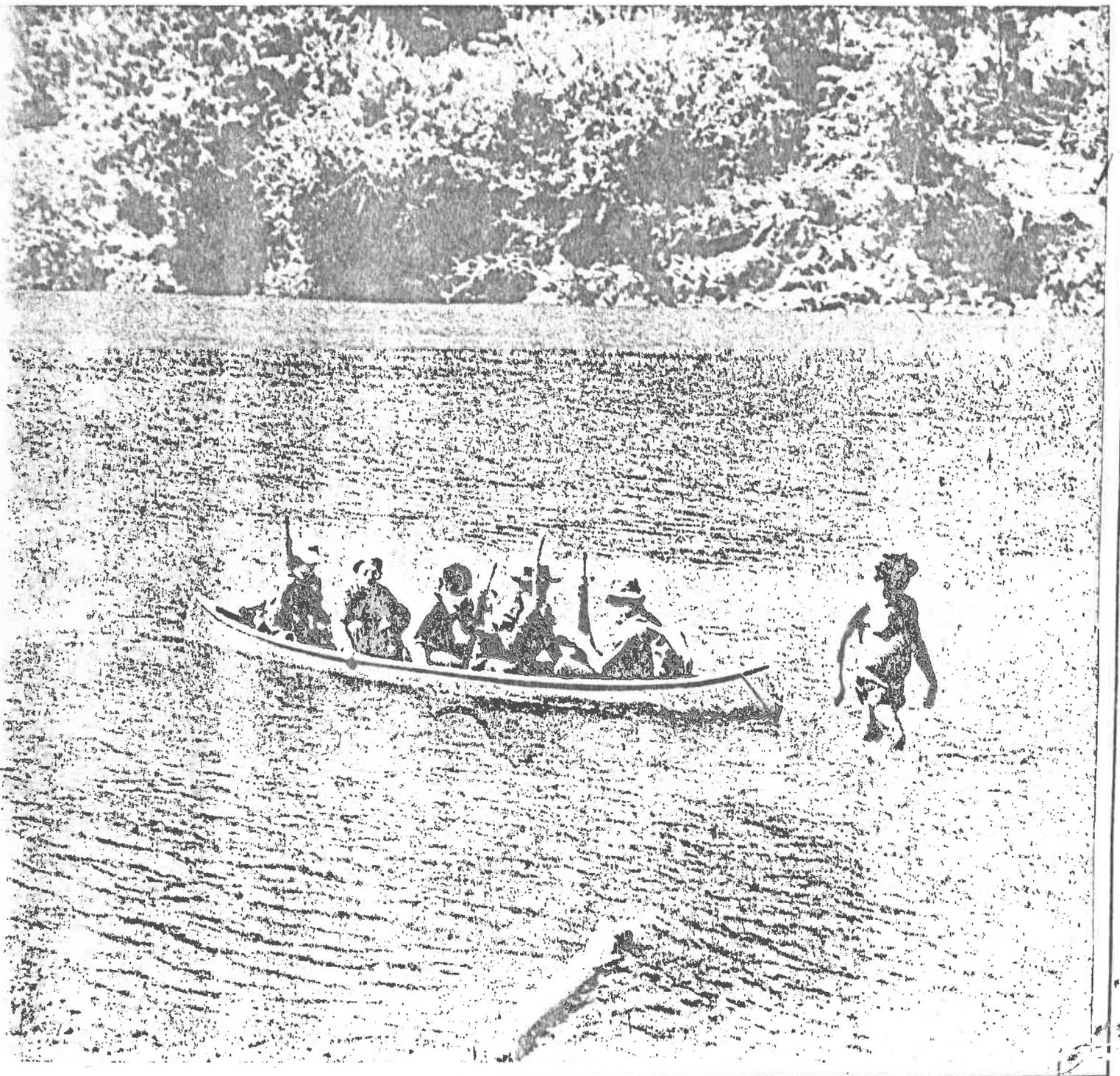
Muy poco tiempo dura esta intranquila quietud. La exploración regresa en el



"MARCIAL"
Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR



informe de que las alturas han sido tomadas por los títeres.

De pronto, un helicóptero ronroneando desde lejos se acerca resueltamente a nuestra posición. Da varias vueltas directamente sobre nosotros; al principio a buena altura, luego rozando los canales muy lentamente, casi detenido sobre nosotros.

Está tan bajo, que a través de las cañas veo perfectamente la cara del piloto escudriñando atentamente el fondo de los nidos de zacate. No cabe la menor duda que nos han descubierto completamente. Estamos seguros que el color de algunas prendas de vestir tienen que resaltar desde esa distancia por entre el camuflaje que nos encubre, sobre todo que el sol

Y AHI VA EL COMANDANTE EN JEFE de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí" en una canoa, junto a su heroico pueblo que hoy participa en una guerra increíblemente cruel.

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

matinal está dando de lleno.

Se retira, y pocos minutos después repite la operación, con mayor acuciosidad que la primera. Esperamos su ametrallamiento pero no se produce.

Está tan cerca, tan lentamente suspendido sobre nuestras cabezas que podríamos derribarle con la mayor facilidad; pero todos obedecen disciplinadamente la orden de no disparar. Media hora después, regresa con otros helicópteros. No nos hemos movido todavía, por la certeza de que seríamos detectados desde las alturas vecinas.

Ante nuestros ojos asombrados desciende lentamente, con toda tranquilidad a unos 20 ó 30 metros frente a nosotros, al lado Oriente. Junto al piloto, con toda tranquilidad, está perfectamente visible en todos sus detalles un asesor norteamericano dirigiendo las maniobras; descienden unos 15 soldados. Los otros helicópteros hacen descensos similares en lugares menos cercanos.

Otras tropas, comienzan a denotar su presencia en las colinas vecinas.

INSOLENTE PRESENCIA DE LOS ENVIADOS DEL PENTAGONO

De nuevo estamos rodeados, y en peor posición que las veces anteriores. Por la actitud de los soldados más cercanos, deducimos que están iniciando una operación de rastreo hacia el Poniente de nosotros, rumbo a la montaña.

El helicóptero sigue descansando a pocos pasos de nosotros. Allí, tenemos a la vista sin el menor equívoco al odiado asesor del Pentágono, dirigiendo personalmente las operaciones de unidades tácticas en el propio campo de batalla, dirigiendo el asesinato, el genocidio sobre nuestro pueblo. Mientras la falaz propaganda de Washington y personalmente del Presidente Reagan vocifera a todo el mundo que sus asesores no participan en la conducción de las operaciones.

A pocos metros del propio Comandante en Jefe de las FAPL y Comandante del FMLN está sentado en la cabina de ese helicóptero con toda la insolencia belicista, el enviado del Pentágono, dirigiendo a sus sanguinarios lacayos.

El helicóptero se levanta; pero sigue sobrevolándonos. En las cotas vecinas disparan los soldados al azar.

EL LLANTO ANGUSTIOSO DE UN NIÑO NOS DELATA; FUEGO INMISERICORDE

En un instante de quietud, hiere el aire el angustioso llanto de un niño. A la distancia que está el enemigo es imposible no oír. Nos descubren; y cargando rápidamente sobre nuestra posición dirigen todo el poder de su fuego sobre nuestras cuevas de zacate. Nuestro fuego y el de nuestras contenciones se vuelve poco eficaz por la extrema cercanía, impidiendo cubrir firmemente la retirada. Tampoco podemos contar sus bajas.

Hemos caído en la emboscada más desventajosa. Formamos rápidamente agachados en el zanjoncito que está a nuestros pies y medio encubiertos en sus laterales nos movemos rápidamente por su lecho hacia el sur.

La lluvia de proyectiles de metralla y fusil, se concentra directamente contra la columna y avanzamos en la quebrada, mientras nos zumban alrededor del cuerpo las balas y las esquirlas. Varios compañeros salen heridos de esquirlas de piedra.

Nos disparan de muy cerca, desde tres direcciones y sólo delante de nosotros no se oyen disparos. Pero no nos cabe duda que adelante tienen preparado el tapón del escape.

Después de arrastrarnos unos cinco minutos, tratamos de eludir el círculo de fuego trepando la zona de la derecha, por una franja semicubierta de charrales espinosos (Cerro Ocote Redondo).

"MARCIAL" Ordena el Golpe más Demoledor: la Voladura del "Puente de Oro", y las FAPL le Cumplen a su Jefe Máximo con Gran Precisión

De todas direcciones detectan nuestra maniobra y concentran su fuego sobre la columna en retirada. Fatalmente hay que pasar grandes trechos totalmente descubiertos. Por mucho que nos agachemos o arrastremos, al pasar al descubierto nos zumban las balas por millares.

LA MUERTE DE UN JEFE EJEMPLAR: "LUCAS"

Por todos lados las ametralladoras atruenan las colinas. El compañero Lucas que va jadeante unos pasos detrás de mí, es atravesado por una bala. De momento no me doy cuenta por ir delante de él. Quince minutos después llegamos a la cima del cerro, junto a un arroyo e indago por los compañeros que iban detrás de mí, extrañándome su tardanza.

Van llegando poco después. El enemigo no nos va siguiendo; pero está rastreando toda la parte baja. La primera noticia es que el compañero Lucas, Jefe de la Sub-Zona tres, está lesionado; esperamos que lo traigan, sin embargo al reunirse mayor número de compañeros traen la triste noticia de su muerte.

Un dolor profundo me embarga. Duele a fondo la caída en combate del querido compañero, genuino proletario, obrero de fábrica que llegó a ser Jefe militar competente, de unos 28 años; era fuerte y corpulento, como roble; sereno y reposado en su personalidad. Goza de un gran respeto entre los combatientes. Era fervoroso y leal miembro de las FPL. Farabundo Martí.

EL ASESINATO DE "MARTA" CON SUS TRES HIJOS

Luego, nos informan: al pasar la compañera Marta por un claro del cerro, el helicóptero descubrió su paso en un momento en que el niño en los brazos iba subiendo, rodeada de los otros dos pequeños hijos que se habían desprendido de los brazos de otros combatientes para correr al lado de su madre.

Despiadadamente el helicóptero que dispara a la columna, dirige sus ametralladoras contra madre e hijos y los acerbilla a balazos fríamente. El malvado yanqui asesor dirige desde la siniestra maquinaria el nuevo crimen.

Las balas, pagadas involuntariamente por los contribuyentes norteamericanos, ciegan más vidas de niños y madres salvadoreñas, en esta malvada guerra contra el pueblo humilde y digno.

Los cadáveres de la compañera Marta y sus tres hijos quedaron en esa colina sangrienta. Allí quedan con los ojos abiertos al infinito, los niños que se cuadraban militarmente como guerrilleros que en su infantil candor soñaban con crecer para luchar por lo que confusamente sonaba ante sus oídos: "la defensa de los intereses del pueblo"; nuevas víctimas que engrosaron las miles de criaturas asesinadas fríamente por las bestias humanas dirigidas por sus amos del Pentágono.

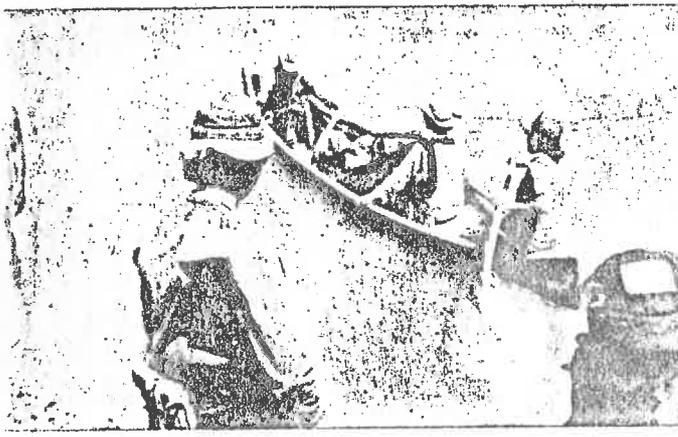
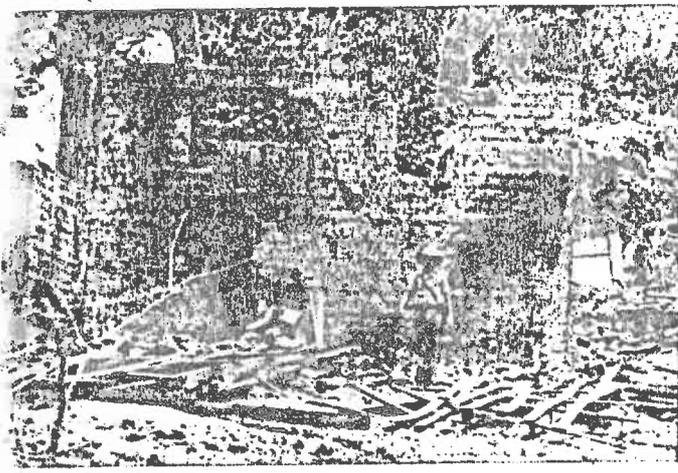
SUFRE NUESTRO CORAZON INTENSAMENTE: MIL VECES JUSTA LA LUCHA

Y experimentamos todo el peso de la dureza de los sacrificios de nuestro noble pueblo. Luchamos fundamentalmente por la felicidad futura de la niñez de nuestra patria y nos encontramos de inmediato con sus intensos sufrimientos, sometidos a la bestialidad del genocidio del imperialismo y sus títeres.

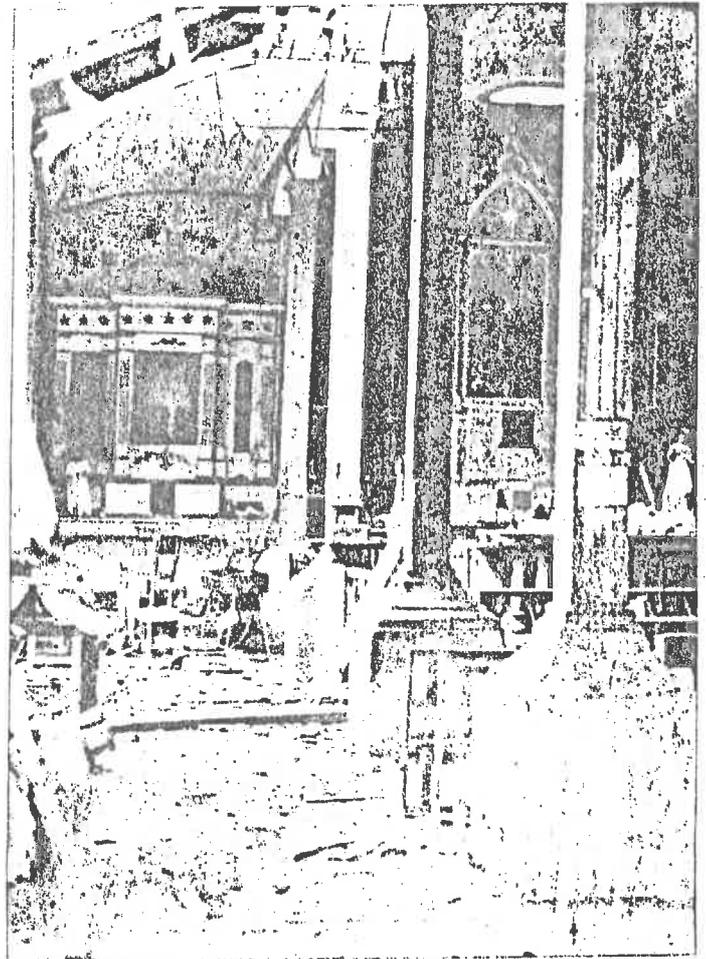
¡Sufre nuestro corazón intensamente!
¡Justa, mil veces justa, la lucha de liberación de mi pueblo, la mil veces sagrada Guerra Popular de Liberación!

¡Justificado mil veces el implacable odio que nuestro pueblo siente por los belicistas del Pentágono y la Casa Blanca, que están cometiendo tanto asesinato y genocidio sobre nuestra humilde población, por el delito de luchar por la independencia, la democracia y el disfrute de una paz digna y soberana!

¡Pero no cederemos ante la bestialidad, ante el crimen y el exterminio de la población!



LOS HERIDOS son evacuados en rápidas canoas.



No daremos tregua a nuestra sacrosanta lucha, hasta la victoria final de las aspiraciones populares, hasta la formación de un verdadero Gobierno Democrático Revolucionario que sea genuina expresión de los intereses de las grandes mayorías humildes y trabajadoras!

En el recuento final vemos que han desaparecido otros dos hermanos del compañero Lucas: Paco de 20 años, miembro de la Dirección Zonal del Partido FPL— y el hermanito menor, Ricardo, de ocho años.

Después del doloroso recuento, mientras los sabuesos buscan en los matorrales inferiores, organizamos la marcha hacia el sur. Caminamos unas dos horas completamente cubiertos por la vegetación y acampamos en un paraje muy tupido de follaje.

Un pequeño grupo de compañeros marcha abajo paralelamente. Decidimos pasar la tarde allí, en espera de la noche.

El rumbo que tomaremos es directamente hacia la carretera de Las Vueltas, por la Ceiba, en el esfuerzo de romper el cerco estratégico.

Los helicópteros rondan con insistencia, pero no dan señales de detectarnos.

Todo el personal, está destrozado de los pies y con golpes en el cuerpo. Algunos compañeros tienen heridas leves de bala.

LA DEBILIDAD GENERAL AMENAZA CONVERTIRSE EN EXTENUACION

La tarde desagradablemente fría va avanzando.

A las 18:00 horas una inusual oscuridad ha caído. Los nubarrones muy ba-

jos se desatan inesperadamente en una furiosa ventisca fría, acompañada de vivísimos relámpagos y ensordecedores truenos en una sucesión sobrecogedora. Pocas veces en mi vida he presenciado tal género de tormentas eléctricas que por la rápida sucesión de los fogonazos que estallan muy cerca de nuestras cabezas, mantienen iluminado el terreno.

Maldiciendo semejante fenómeno de la naturaleza, que por otro lado es propicio a nuestros objetivos, reanudamos la marcha tiritando de frío, atravesando peligrosamente los torrentes crecidos por la descomunal lluvia. Una hora después y cuando hemos avanzado poco, amainó la tormenta y tras espesos nubarrones, la débil acción lunar hace disminuir la intensa oscuridad.

Llegamos a las vecindades del Río Tamulasco, cerca de la carretera que pretendemos cruzar, cuando ya la luz del día se pronuncia peligrosamente. Estamos a 5 de octubre.

Calculamos no alcanzar la carretera (punto crítico del cerco) en la penumbra, y decidimos quedarnos otro día más de este lado del río, en la propia red del dispositivo de cerco estratégico. Intentar saltar al otro lado, lo consideramos suicida, ya que las laderas del Picacho y cerros vecinos, casi hasta su cima son completamente peladas, sin un árbol y nos dejaría totalmente a merced de la metralla enemiga.

Decidimos subir a la altura más vecina del río, que está coronada de un pequeño bosquecillo.

Sale el sol, cuando logramos acondicionarnos en una providencial casita abandonada que está bajo los árboles,

LAS BOMBAS DE LOS AVIONES DE ESTADOS UNIDOS destruyen templos, hogares, escuelas, hospitales... El grito de los mercenarios es: "¡tierra arrasada!"

oculta al abrigo de los accidentes del terreno; y nos quedamos en la misma, en el polvoso suelo infectado de pulgas.

Cerca de mí, mis asistentes más cercanos: Dina, Sonia y los compañeros Jefes... Dormitamos inquietamente.

Las condiciones físicas de todos ya son deplorables. A algunos heridos comienzan a engusanárseles las lesiones. Bernardo está con fiebre muy elevada.

Un compañero herido se aprieta con ambas manos la cabeza, tratando de amenazar las mordidas y el cosquilleo de los gusanos que le han invadido la lesión.

Llevamos varios días de no alimentarnos ni dormir. La debilidad general amenaza convertirse en extenuación.

"NO ME IMPORTA MORIR PERO QUE NO VAYA A CAER NUESTRO COMANDANTE EN JEFE": RUPERTO

No tarda mucho tiempo sin vernos materialmente rodeados de columnas de soldados enemigos que parecen ir y venir de Las Vueltas, en cuyas inmediaciones estamos.

En cada ocasión toman las colinas de enfrente y las faldas del cerro, situado al otro lado del río. Caminan allá abajo por la troca abierta por nosotros. Por más que tratamos de borrarlas es evidente que las

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

huellas han quedado. Disparan de muy cerca de nuestras posiciones.

Por la tarde se inicia un intenso mortero hacia estos parajes. Helicópteros sobrevuelan; es la técnica que emplea el enemigo para el asalto a cualquier posición.

El ametrallamiento desde las colinas vecinas arrecia. Por momentos, los disparos de M-16 resuenan muy cerca. Nos parece que de alguna manera hemos sido detectados y que asaltarán de inmediato nuestra posición y nos aprestamos a la defensa.

Por otra parte, nos parece lo más lógico que una de las patrullas que se mueven elija pasar por encima de esta colina como lo están haciendo por las vecinas.

En todo caso, sentimos que el choque es inminente y estamos decididos a hacerles pagar caro su intento.

El dramatismo del momento aumenta cuando el enemigo inicia un cañoneo con baterías de cuatro andanadas simultáneas de 105 milímetros que comienza a caer a unos 500 metros de donde estamos (hacia el Norte) y llega casi hasta el patiecito de la casa que ocupamos. La tensión aumenta a medida que las explosiones de gran impacto se van acercando con ritmo implacable hasta nuestro apostamiento, desprovisto de toda protección antiartillera.

Se repite una y otra vez, durante unos 40 minutos.

En la tensión del momento, prestos a saltar sobre el enemigo, si ataca frontalmente, entre el rugido del cañón, oímos el desahogo de un combatiente: Ruperto, muy joven pero valiente en la acción, que dice entre sollozos: "no me importa morir, pero que no vaya a caer nuestro Comandante en Jefe".

Todos los rostros están tensos y pensativos, con el arma lista a disparar.

Me impresiona profundamente ese sentimiento de desahogo de la fuerte tensión, de un soldado que está consciente de hallarse en real peligro de muerte.

Después del cañoneo, comienzan a desfilar en la colina vecina y por el río, unidades del ejército ttere que se trasladan de Las Vueltas a Chalatenango.

Disminuye la tensión.

LA CAIDA EN COMBATE DE SIETE HERMANOS

Con persistencia, en este tenso alertado, el pensamiento recae en la compañera Milagro, Jefe del Campamento, joven guerrillera de 22 años de edad, miembro de las FPL, bastante politizada. De tez morena, ojos negros, brillantes y ex-

presivos, rostro agraciado que derrocha vida y simpatía, cuerpo bien formado, tiene el porte militar sin afectación ni inmodestia, de la mujer entregada a la lucha por su querido pueblo. Ejerce el mando militar del campamento con autoridad, ganada justamente entre los combatientes.

Nos trajeron el informe de que en el segundo grupo de nuestra columna fue gravemente baleada en la emboscada de la colina sangrienta (Cerro Ocote Redondo). Los confusos informes dan a entender que ha muerto. Es hermana del compañero Lucas que cayó también en ese combate.

Antes de ellos, tres de sus hermanos mayores habían caído en diversos lugares en la lucha contra la tiranía militar ttere. Si se confirma su muerte y la desaparición de sus otros hermanos, serían siete los miembros de esta familia que derramaron su sangre por la justa causa del pueblo.

Es una familia de combatientes que se incorporaron a la revolución en su tierra natal: El Cerro de Guazapa.

"MILAGRO", ESA GRAN REVOLUCIONARIA

Al recordarla, involuntariamente me absorbe el recuerdo de la vida en el campamento: entre los espesos pinares de la alta

COMPAÑERO MARCIAL

COMANDANTE:

Le doy parte de que esta mañana cuando saludé a la bandera, la bandera cantaba y despedía colores más bellos que todos los celajes de la tarde.

Compañero, le doy parte de que anoche cuando hacía posta en la colina, la montaña le hablaba de nosotros al viento; le doy parte también de que la noche no es oscura sino clara y azul, que su risa de estrellas es alegre como la risa de un niño y de que la luna es hermosa guerrillera; le doy parte también de que la presencia del enemigo la veo tan clara como una nube negra.

Compañero, le doy parte de que las heridas me han hecho más fuerte y me han vuelto más generoso y solidario, sencillo y humilde como el agua.

Compañero, le doy parte de que el tiempo no retrocede y que ya caminamos todos con paso de vencedores.

Compañero, le doy parte de que el enemigo se pasea y se pasea por allá como enjaulado queriendo entrar como unos perros feroces, pero de que no entrará.

Compañero, le doy parte de que cuando esta mañana iba a despertar al fuego y a despertar al agua ya ellos venían a mí con sus mejores armas, el agua vestida de azul y el fuego vestido de rojo.

Compañero, le doy parte de que ahora encontré a la muerte y no temblé; mantuve la mirada puesta en ella y me tuvo miedo y huyó de mí.

Compañero, le doy parte de que hoy sé a observar y de que todas las veraneras y los bambúes, los almendros y los aceltunos y todas las plantas y las flores y las veredas y los cerros todos del país y los ranchos y los pueblos, hasta la última casita, y todas las campanas, están con todos nosotros.

Compañero, le doy parte de que todos tuvimos un mismo sueño: librábamos batallas duras y difíciles, pero cada uno de nosotros era viento y era mar.

Compañero, le doy parte de que el agua es cierta; el maíz es cierto; y es cierto que soy un combatiente.

Compañero, le doy parte de que tengo pies y manos, y cabeza y corazón, y alma, mirada limpia, y estoy presente.

Compañero, le doy parte de que es el mismo momento para y la misma situación la de todos: eso sí que (todos decía el horizonte de montañas a las nubes que de puro alegres se pusieron doradas, y esa es la verdad.

Compañero le doy parte de que hoy estamos más cerca de la aurora y con las manos ya teñidas de colajes.

COMANDANTE MARCIAL, presento en este campamento: le doy parte de que el pelotón está como presente, como uno en tarea de vigilia en la memoria de la sangre de todos nosotros junto a los otros gloriosos caídos, y de que el pelotón está listo para todos los combates, y de que la victoria será totalmente nuestra.

"JAG"
EL ALMENDRO
Frente "APOLINARIO SERRANO"





NO UN HOMBRE EXTRAORDINARIO, como Salvador Cayetano Carpio, puede escribir, a los 62 años de edad, las páginas tan gloriosas de la histórica lucha del pueblo salvadoreño.

montaña, va saliendo el sol coronado por lobos de bello púrpura. La neblina que a veces por días enteros cubre las cimas donde estamos, comienza a subir desde ríos y hondonadas.

Es hora de la formación del campamento, para rendir los honores a la bandera, después de los ejercicios físicos matinales. Formadas las escuadras frente a nosotros los Jefes, rinden parte a la compañera Milagro, Jefe del Campamento.

Luego, ella se dirige a mí, con gallardo porte marcial, en altivo saludo militar, pidiéndome el parte del ordenanza: "Comandante en Jefe, le informo que las escuadras del campamento están listas para rendir honores a la bandera de FPL Farabundo Martí. Hay tantos compañeros autorizados y en tareas, y tantos compañeros enfermos. Informa, la Jefe del Campamento: Milagro.

Veo con agrado la seria actitud de esta guerrillera, exponente de la inmensa contribución de la heroica mujer salvadoreña en esta dura Guerra Popular de liberación. Noto su compenetración en la responsabilidad militar y política que de-

sempeña; sus ojos negros clavados fijamente en mí, sus graciosos labios regordetes adornados por un lunar en la parte superior. Veo la gran simpatía y vitalidad que irradia su altivez militar revolucionaria y, contesto invariablemente: "Compañera Jefe del Campamento, ordene rendir los honores a la bandera". Juntando los talones de sus botas, se vuelve hacia la formación de los combatientes y emite las voces de orden.

Y mientras la bandera asciende lentamente en el mástil, la voz potente de los combatientes, haciendo el saludo militar, se expande por entre los bosques rumorosos, entonando el himno a la bandera.

**"Se alza ya nuestra roja bandera,
A triunfar o a morir llama ya,
Por la Patria y el mañana socialista;
¡El Pueblo Armado Vencerá!**

**Muchos hijos del pueblo han caído
Defendiendo la Bandera Proletaria.
El enemigo pronto será vencido,
Por las armas revolucionarias.**

**Guerrilleros, Milicianos,
Combatientes de la Libertad;
Nuestras armas nos darán
La victoria popular, la victoria popular.**

**¡Adelante!, ¡Adelante!,
No daremos ni un paso atrás;
Ha llegado la hora de los combates
por lograr, por lograr la Victoria Final."**

...el eco de sus voces rebota en las quebradas. La roja Bandera de las FPL Farabundo Martí miembro del FMLN flamea al viento en este pedazo de tierra libre.

Después de que los combatientes gritan las últimas consignas: ¡Revolución o Muerte! ¡El Pueblo Armado Vencerá!

La compañera Milagro da la orden final: "Rompan filas; a incorporarse a las tareas del día".

Y los combatientes, rompiendo la formación, marchan optimistas al desayuno, para iniciar después las tareas y misiones...

EN EL LIMITE DE LA FATIGA

Vuelvo a la realidad, seguimos en esta ele-

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

vación a orillas del Tamulasco. Me resisto a pensar que la compañera Milagro haya caído.

Muy quebrantado todo el personal, caminamos despacio en la oscuridad, bajo la lluvia y bajamos la pendiente hacia el Río Tamulasco, el más caudaloso que cruza Chalatenango (con excepción del Lempa y el Sumpul) y que tiene su nacimiento cerca de Los Naranjos.

Al poco rato, cruzamos sin novedad la Carretera de Chalatenango a Las Vueltas.

Trabajosamente, escalamos las duras y empinadas laderas del Cerro "El Picacho" y vecinos; cerros sin alta vegetación. Por el agotamiento físico y las infecciones de los golpes, comienzo a sentir aguda extenuación. Fraternalmente, los compañeros me ayudan.

Al intento de ocupar unas cuevas, ya con la luz del día muy clara, nos detecta la posta enemiga que está en la base del "Picacho", e inicia desde su posición un fuerte tiroteo.

Tenemos que caminar agachados un kilómetro más y nos detenemos en un terreno muy cubierto, con tupidos cafetales invadidos por la maleza, como a 500 metros al Oriente de la abandonada aldea Talchaluya.

Descansamos un rato. Casi todo el personal está en el límite de la fatiga; con los pies destrozados e infectados. Y esperamos estar aquí hasta la noche, para salir definitivamente del cerco.

EMBOSCADA Y SALIDA FINAL DEL CERCO

Estamos a 6 de octubre.

Muy poco tiempo nos dura la esperanza de descansar. El enemigo ha movido fuerzas hacia nuestra posición, envolviéndonos por los cuatro costados.

Como a las 9:30 horas nuestra contención choca con una patrulla enemiga de avanzada, choque corto y agudo, que deja como saldo dos soldados enemigos muertos. La fuerza enemiga de avanzada, cubre su retirada, lanzándonos granadas de fusil, habiendo lesionado no gravemente a algunos compañeros. El fuego sobre nosotros se generaliza desde todas direcciones.

Contestando el fuego, nuestra columna se ordena para la marcha, y decidimos abrirnos paso bajo los matorrales, para ascender la empinada colina de la derecha, prácticamente a los pies del enemigo que nos dispara desde arriba.

La maniobra requiere de un tacto extremado, para que las tropas titeres no sientan que nos estamos moviendo, prácticamente bajo sus pies. Para iniciar el ascenso, nos cierra el paso una roca enorme que tenemos que escalar con cuerdas, e iniciamos un arrastre lento e imperceptible, con la cara besando el suelo, de frente, totalmente pegados a la tierra, apoyándonos en codos, rodillas y pies, para avanzar sin mover la maleza, que forma un verdadero túnel sobre nuestro cuerpo.

El terreno es muy pedregoso y a cada

trazo hay que pasar sobre grupos de roca que nos dificultan el avance. Al alzar un poco el cuerpo, las espinas nos desgarran la espalda. Las raíces y bejucostraban nuestro paso. Nos movemos lenta y sincronizadamente; unos tres o cinco movimientos de avance, seguidos de dos o tres minutos de quietud; uno, dos, tres; muy lentamente, y a mantenernos quietos.

La columna parece una enorme boa que se moviere lentamente, en este destrozante arrastre que se prolonga por horas.

En los espacios de quietud, entre movimientos de avance, al mismo tiempo que aguzamos la vigilancia, nos internamos involuntariamente, por rápidos instantes que parecen prolongados, en recuerdos y reflexiones.

"Hermano —dice MARCIAL—, Tengo el Alma Desgarrada: los Cadáveres de la Compañera Marta y sus Tres Hijos Quedaron en Esa Colina Ensangrentada. Sufre Nuestro Corazón Intensamente..."

Necesariamente, pienso en el Comandante Ché Guevara, que hace 14 años, por estas fechas, cayó combatiendo en circunstancias parecidas, rodeado y acosado por los titeres del imperialismo en la quebrada del Yuro.

Pienso en el estado de la guerra, en el grado de desarrollo de las fuerzas revolucionarias; en el desarrollo de las FAPL, en la gran solidaridad que los pueblos están proporcionando a nuestro pueblo, y en la gran necesidad de pertrechos de guerra frente al incesante torrente de material moderno que el imperialismo proporciona a sus titeres para el genocidio contra nuestro pueblo.

Pienso en el cúmulo de debilidades de nuestro trabajo político-militar; y sinceramente siento tristeza de pensar que el enemigo me privara de la posibilidad de seguir aportando mi modesto concurso. Al mismo tiempo, siento gran tranquilidad de espíritu, al pensar en lo invencible de esta causa, que el pueblo armado, como incontenible torrente ha tomado en sus manos y que no cesará hasta llevar la causa de la liberación a su victoria final. Que no será en vano tanta sangre derramada por los obreros, campesinos y sus

aliados; y que la Revolución no se de viará, sino que será en función de los intereses de las clases trabajadoras.

Y siento gran confortamiento interno al pensar que en lo personal, mi vida haya estado inseparablemente soldada a los intereses obreros y campesinos, hasta el último aliento.

Si no tuviéramos éxito en salir de esta emboscada que consideramos como último eslabón del cerco, no siento mayor intranquilidad, sino la firme resolución de causar el mayor número posible de bajas al sanguinario enemigo. Por lo demás, en el caso extremo, y como es natural, la última bala de mi pistola y tiene una misión bien definida.

La operación de lento arrastre, se prolonga durante unas cuatro horas, hasta bien avanzada la tarde.

Detrás del tupido túnel de maleza, vemos y oímos la plática de los soldados enemigos, a unos 30 metros en la cima del cerro, hasta donde hemos reptado. Oímos incluso la transmisión de su aparato de comunicaciones.

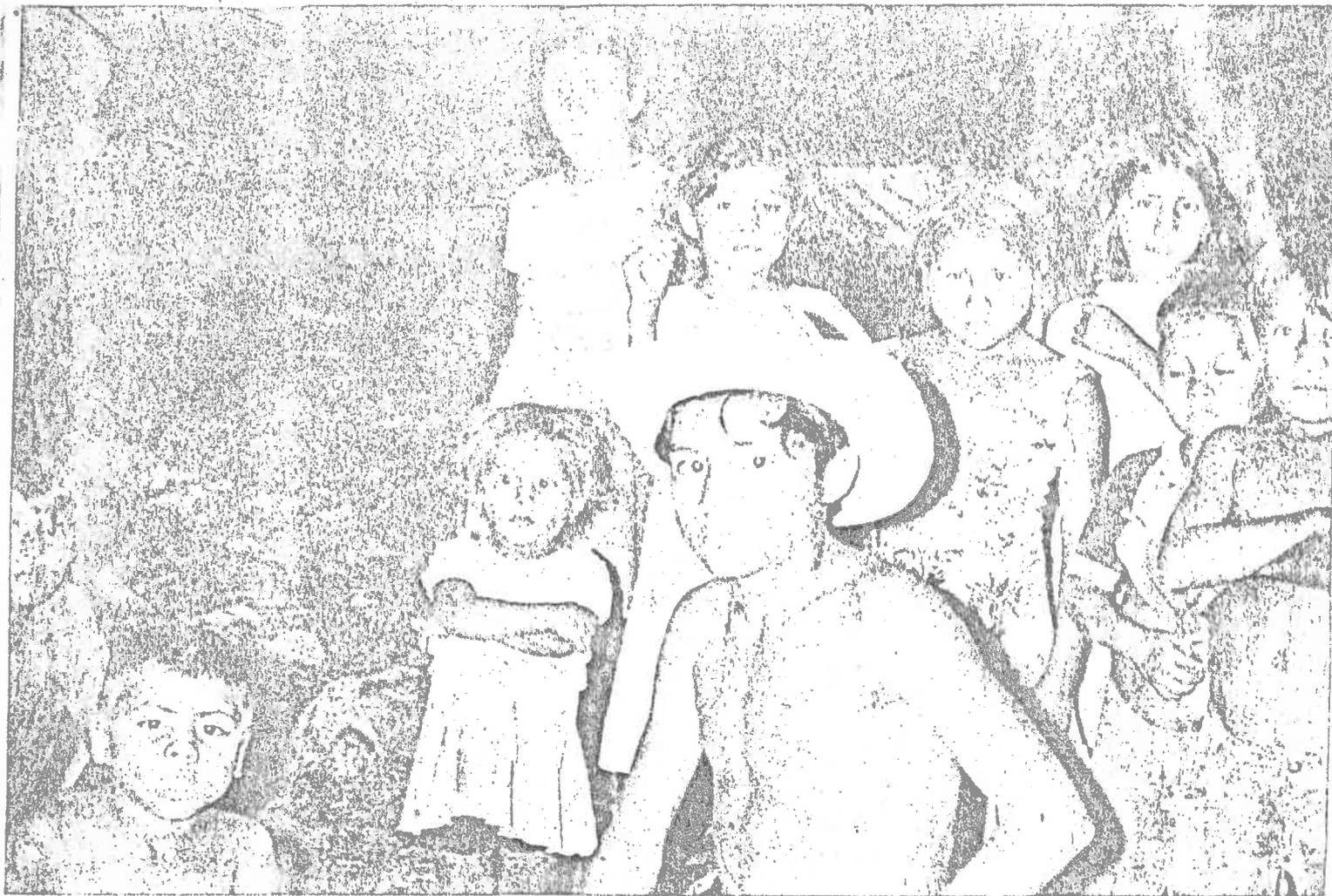
Decidimos descansar en esa misma incómoda posición, en espera de la noche, para hacer el intento final de salir del cerco enemigo.

En una inquieta espera, velada por pertinaz somnolencia, veo desfilar por mi memoria, los turbulentos años; desde 1970, cuando, nacientes, las FPL Farabundo Martí enarbolaron contra viento y marea la liberadora estrategia político-militar de la Guerra Prolongada del Pueblo, hasta esta etapa elevada de la misma.

Entonces, no soñábamos con que esta causa tan justa iba crecer con tanta amplitud, hasta ser la causa de todo un pueblo. Tampoco pensábamos en el enorme torrente de sangre popular que abriría la vía para la liberación de nuestra patria; ni la horrenda política de exterminio y genocidio que el insaciable imperialismo llevaría a la práctica, en su malvada escalada de intervención.

Más de 30 mil gentes humildes de mi pueblo asesinadas fríamente por la bestia belicista en un poco más de un año. Como medio millón de sencillas gentes de mi pueblo en campos de concentración, llamados "refugios" y en campamentos de refugiados en el interior del país y en los países vecinos; Centenares de caseríos y cantones totalmente deshabitados, llenos de monte y maleza.

Cuántos queridos compañeros, que por mi parte han luchado con fervor por la causa del pueblo han caído. Me hace pensar en los últimos nobles compañeros caídos apenas la víspera: Lucas, Milagro, Marta, etcétera, y me represento a aquellos queridos compañeros que fueron los primeros que en el inicio de construcción de las FPL cayeron combatiendo con las armas en la mano: Ferrum, el inteligente compañero de 19 años, que se desarrollaba como verdadero jefe de la Revolución; Sergio, el obrero que murió con 27; Antonio, obrero panadero; el gran dirigente de



LOS NIÑOS SIGUEN A LOS GUERRILLEROS para evitar ser asesinados por los cobardes genocidas.

base obrera, José Dimas Alas, que rompió el patronal Código de Trabajo y tomó el fusil; Omar, dirigente juvenil de los sindicatos; Juan Sebastián, joven profesional electrónico; Felipe Peña (Ignacio) querido dirigente estudiantil y Ursula su compañera; Eva, Francisco y Antonio, que combatieron durante nueve horas en su casa-habitación, embestida por centenares de esbirros; inician sólo el interminable desfile de hijos del pueblo que con ejemplos de heroísmo han marcado la gloriosa ruta de la liberación...

No puedo evitar el pensar en mi querida hija Emma Guadalupe, dirigente magisterial, acribillada a balazos el 22 de mayo de 1979, al encabezar una manifestación de masas; y pienso también en el gran dirigente campesino Apolinario Serrano, en Roberto Sibrián, etcétera.

Por mi mente pasa el rostro de Justo Mejía, con quien precisamente por estos pedreros y cuevas del Tamulasco, La Ceiba y el Picacho, recorríamos en 1973-74 las veredas y los fangos, organizando los primeros grupos secretos, sin intuir los prodigiosos frutos de este pueblo.

Ahora, ya nada ni nadie derrotará a este férreo pueblo. Aunque tengamos que pelear casi con las uñas, como lo estamos haciendo ahora; y aunque la fiebre imperialista decidiera mayores zarpazos, este pueblo tiene temple, adquirido en largos años de guerra, voluntad y decisión de combate, para conquistar cueste lo que cueste, su autodeterminación, soberanía, independencia y libertad.

NUESTRO MAYOR PROBLEMA

La tarde oscurece de acuerdo a nuestros deseos; aunque una fría brisa nos anuncia otra noche de cruda lluvia; más cruel, mientras nuestros cuerpos tienen menos calorías.

La incómoda posición se va tornando intolerable. Las heridas del cuerpo agudizan su sensibilidad al enfriarse por la quietud; pero el extremo cansancio que por un trecho me abrumó la noche anterior, ha sido superado.

Las voces de los soldados nos patentizan su proximidad. De vez en cuando disparan ráfagas de ametralladora.

Al oscurecer por completo, reiniciamos la marcha reptando al pie de las posiciones enemigas, cerca de una hora; esta vez sin detenernos; dejando atrás las posiciones de los títeres y pasando sobre la cima del cerro.

Tomamos resueltamente el descenso por un peligroso desfiladero de peñas y barro, avanzando más de media noche, deslizándonos sentados, como en un tobogán; otros trechos saltando sobre peñascos, alejándonos decididamente del terreno ocupado por el enemigo, hasta llegar a un riachuelo muy cubierto de vegetación en las cercanías del Cantón El Limón (quebrada El Pital).

¡Por fin, hemos salido del cerco estratégico enemigo!

Es evidente que adelante de nosotros, algunas alturas están ocupadas por el enemigo: El Picacho y cerca del Gallinero,

pero ya son puestos aislados que pueden sortearse con facilidad.

Ahora, nuestro mayor problema es el grave estado físico de todos; pies y manos desgarrados e inflamados; con siete días sin dormir ni comer. Apenas puede la caravana arrastrar los pies. Los gusanos han invadido las heridas y magulladuras de muchos.

El esfuerzo de la última jornada; 20 horas de arrastrarse, marchar de rodillas, deslizarse sentados, etcétera, ha terminado con las reservas físicas de casi todos. Todo esto, agravado por el hecho que llevamos una buena proporción de heridos con las lesiones infectadas. Materialmente ya no se puede seguir de inmediato el avance, y es preciso procurar reponerse un poco.

Descansamos todo el día 7 de octubre, entre los árboles, al rumor del riachuelo de El Pital. En la noche, nos movemos un poco hacia el Sur, subiendo los cerros que dan hacia La Laguna-El Gallinero, y al derribarse la resistencia física, ya cerca del filo de la montaña (superior a nuestros), tenemos que acampar en otro sitio muy cubierto.

LAS LAGRIMAS Y LA EXCLAMACION DE UNA ANCIANA

Estamos ya, en la madrugada del 8 de octubre.

Allí, durante 48 horas, tratamos de reponernos sin lograrlo, de nuestros golpes

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR

y lesiones, que se van infectando más y enviamos un correo al campamento guerrillero más cercano.

El día 10, a las 18:00 horas, con ayuda de los refuerzos enviados por el campamento, nos trasladamos al mismo, en un último esfuerzo de más de 12 horas.

Después de recibir emocionadas demostraciones de solidaridad de la masa de los caseríos cercanos al campamento (sus generosos ofrecimientos, fueron los primeros bocados tomados en 10 días). Llegamos al mismo a las 11:00 horas del 11 de octubre.

Nos impresiona profundamente ver de nuevo el rostro de nuestras masas, de nuestro pueblo; las mujeres e hijos que salieron a nuestro paso ofreciéndonos una taza de café caliente para entonar nuestro cuerpo privado de alimentos.

Oímos la exclamación de una anciana que con las lágrimas en los ojos, ante el paso de nuestra caravana dice: "los sacrificios del pueblo no serán en vano; nuestros hijos serán felices".

Vemos pancartas con consignas revolucionarias pegadas en las paredes. Un periódico mural. ¡Estamos nuevamente en tierra libre!

LOS HIJOS DE FARABUNDO MARTI ESTAN EN PIE

En el campamento, se prepara el acto político cultural en conmemoración de la heroica caída en combate de los compañeros Eva, Francisco y Antonio. Tres días antes, habían conmemorado junto con la masa, el aniversario de la caída del Guerrillero Heroico, nuestro Comandante Ernesto Ché Guevara.

¡Los Hijos de Farabundo Martí están en Pie! ¡El Pueblo Salvadoreño es Inven- cible e Inmortal!

Los inhumanos lacayos y sus amos han fracasado en su objetivo de aniquilamiento.

¡La Guerra continúa, hasta la Victoria Final!

VALIOSA INTERVENCION DEL EQUIPO SANITARIO

La noche del 13 de octubre fue decisiva para salvar la vida del compañero Bernardo, Jefe del Estado Mayor del Frente Oriental (Isaac Aguilar Flor de las FAPL), debido a las lesiones y golpes recibidos durante la marcha y a un balazo que le había atravesado la mano derecha, bajo el dedo pulgar, y que al final de la marcha lo tenía infectado.

Las lesiones en todo el cuerpo, especialmente en las rodillas y pies producidos por los arrastres y caídas, le ocasionaron repentinamente una infección generalizada, que le invadió el torrente sanguíneo (septicemia). Estuvo a punto de expirar.

Los afanosos cuidados del equipo sanitario durante esa noche y el día siguiente, manteniéndolo más de 48 horas con suero, y la llegada aún a tiempo del antibiótico

indicado, permitió sobrepasar la situación mortal, para entrar en el lento período de recuperación de nuestro querido compañero de tan abnegado y leal comportamiento en este operativo.

El compañero Neto, Segundo Jefe del Frente "Apolinario Serrano" y Jefe operativo de esta misión, no llegó a la gravedad del anterior, pero las infecciones de los pies y la extremada debilidad provocada por los diez días de ayuno y desvelo obligados, le produjeron complicaciones y recaídas que prolongaron unos quince días su estado de recuperación en grado aceptable.

Recordamos que su serenidad en los momentos de mayor peligro, y sus directivas, permitió a la columna salir con éxito del cerco.

Salvador Cayetano Carpio Grita con Ira: ¡Justa, Mil Veces Justa, es la Lucha de Liberación de Mi Pueblo, la Mil Veces Sagrada Guerra Popular de Liberación!

La concentrada atención fraternal de los compañeros, permitió que mi recuperación se desarrollara sin complicaciones apreciables, aunque con mayor lentitud de la deseada, dentro de la natural impaciencia de estos casos.

A mis asistentes más cercanos les bastaron unos tres días para estar en sus actividades más o menos normalmente, excepto los que fueron tocados por una extraña epidemia de "dengue", que con gran virulencia se extendió por el campamento en esos días. Se caracterizó por fiebres de 40 grados y otros graves trastornos. Se extendió la versión de que tal epidemia es producto del virus lanzado por el enemigo en otras zonas, como ya lo ha hecho.

BALANCE PRELIMINAR

Todas las unidades fueron reportando, y hacia el 15, casi todos los campamentos estaban ocupados nuevamente por las unidades revolucionarias, quedando por recuperar sólo los del Volcancillo y La Hacienda.

El balance preliminar a 15 de octubre de pérdidas, (sujeto a rectificación) arro-

jó los siguientes datos: 15 combatientes muertos, (incluyendo los jefes), 20 heridos y 12 desaparecidos; principalmente de la masa. Ocho armas perdidas o inutilizadas, ocho armas recuperadas al enemigo.

El ejército genocida: 33 efectivos muertos, 20 heridos, ocho armas perdidas.

Recibimos la triste confirmación de la muerte de la compañera Milagro. Su cadáver y el de otros compañeros fueron sepultados por las unidades enviadas en exploración.

Junto a estos dolorosos informes, se nos comunicó que entre los desaparecidos están dos hijos del poeta Roque Dalton García: Roque y Juan José, con muchas probabilidades de haber sido capturados por los genocidas.

Por otra parte, nos causó enorme satisfacción recibir el informe de que a pesar de tan encarnizado asedio enemigo sobre la masa, cuyo paso era bombardeado inmisericordemente por los genocidas, hubo un mínimo de pérdidas, pues guiados y defendidos por las unidades guerrilleras y milicianas, pudieron salir del cerco y ubicarse en un lugar relativamente seguro. Estaba compuesta por unos dos mil habitantes, especialmente mujeres, ancianos y niños de los cantones y caseríos del Júcaro, Sicahuite, Potrero, Los Alas, Los Ramírez, Los Ortices, La Hacienda.

Fueron pocas las pérdidas y muy pocos los muertos y heridos.

En las horas de más intenso bombardeo contra las mismas, las unidades militares y de autodefensa, supieron encontrar los relieves más propicios del terreno para resguardarlos de la tormenta de obuses y morteros.

A la altura del 20 de octubre, todas las masas están ya en sus respectivos caseríos.

FRACASO DE LA OFENSIVA IMPERIALISTA EN CHALATENANGO

Es inconcebible el escaso fruto estratégico que esta bestial ofensiva en gran escala de limpieza, de cerco y aniquilamiento, ha proporcionado al gobierno títere y a sus amos imperialistas, debido a la táctica utilizada por las fuerzas revolucionarias.

Esta ha sido la ofensiva mayor, lanzada hasta hoy, concentrada en terreno relativamente pequeño, cercado y batido por cinco mil a siete mil efectivos. Toda aviación y helicópteros, con gran concentración de morteros, cañones y ametralladoras con un gasto saturador de proyectiles.

Sólo en los primeros cinco días ha lanzado el ejército títere no menos de 10 mil obuses, bombas y morteros, incluyendo los bombardeos aéreos realizados con explosivos de 200 a 500 libras.

¿Cómo se desvanecieron para el enemigo los objetivos de aniquilamiento perseguidos con el fin estratégico de su operación?

"MARCIAL"
Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR



LA INOLVIDABLE COMPAÑERA "MILAGRO", responsable político-militar del campamento de Los Filos, cayó durante la retirada, protegiendo a la población civil.

EMMA GUADALUPE CARPIO

Eso 22 de mayo
lloró el cielo sus penas en racimos,
los pájaros cantaron su silencio fúnebre,
la tierra abrió sus labios en protesta infinita
y sorbió la amargura
de tu fecunda sangre revolucionaria.

Eso día caíste
para vivir la vida de la gloria,
para alumbrar con fuerza consecuente
la lucha inmensa
de la liberación definitiva nuestra,
de la conquista de la dignidad humana
que siempre hemos merecido
y que ahora reivindicamos
con la fuerza de la razón y los fusiles proletarios
dirigidos implacablemente
contra nuestros enemigos de clase.

¡Guadalupel! ¡Lupital!
Hija, madre,
¡¡¡camarada nuestra!!!
¡Tú lanzas con nosotros

el grito de guerra a muerte contra el imperialismo yanqui
y la malvada oligarquía criolla!

Tu sangre sintetiza
la de los otros mártires caídos
en ofrenda sublime y amorosa
al pueblo que cobija en tu recuerdo
su inquebrantable decisión de lucha.

Lupita eternamente viva
en la memoria noble de tu pueblo:
Los que levantamos
orgullosamente hasta el cielo
tu bandera de sangre y aurora,
con profunda emoción proletaria
te declinamos
a ti y a toditos los héroos nuestros:
Camaradas caídos. ¡¡¡PRESENTE!!!
¡¡¡HASTA LA VICTORIA SIEMPRE!!!

"BENITO"
Sub-Zona Colonia, Frente Oriental, "FRANCISCO SANCHEZ"



"MARCIAL"

Escribe a **POR ESTO!**



EL SALVADOR

Mientras las unidades móviles revolucionarias apoyadas por la guerrilla local y de acuerdo al plan de defensa trababan tenaz combate contra las unidades muy superiores del ejército títere que trataban de escalar la montaña (y que en este caso se vieron retardados tres días en lograr sus avances iniciales), unidades de guerrilla local organizaban y ponían en marcha la salvaguarda de las masas, y la retirada de las unidades de los campamentos, en diversas columnas que, como pequeño torrente y trabando combates parciales en casos de necesidad, se escurrían del cerco por los pliegues del terreno, como la lluvia que derramada en las cumbres infiltrase entre el círculo agresor, para después subir como la neblina a ocupar nuevamente todo el terreno; desde las faldas a las cumbres.

Mientras tanto otras unidades efectuaban ataques de retaguardia en puntos fuera del cerco; especialmente emboscadas al enemigo en movimiento.

¿Y cuántas ofensivas de limpieza ha lanzado el ejército genocida sobre cada una de las zonas revolucionarias con iguales resultados negativos para sus planes?

NO HAN PODIDO CON LOS INSURGENTES

Sólo sobre Chalatenango ha lanzado no menos de 10 ofensivas de gran envergadura en poco más de un año. Desde mayo de este año, sus operaciones de limpieza sobre una u otra de las cuatro subzonas de ese frente (Apolinario Serrano) son prácticamente continuas. Y así en otros frentes; como el Volcán de San Vicente, Usulután, Cabañas, Cerros de San Pedro, Cerro de Guazapa, etcétera. Sin embargo, el arraigo y extensión de las zonas guerrilleras es cada vez mayor, más firme su enraizamiento en el terreno, más experimentada la masa, más íntegra la Guerra del Pueblo contra el despiadado lacayo.

SE COMPRUEBA CON LOS "KAIBILES" MUERTOS LA PARTICIPACIÓN GUATEMALTECA

Varios de los enemigos muertos resultaron ser soldados regulares del ejército guatemalteco, miembros del sanguinario cuerpo antiguerrillero denominado "Kaibiles". Armas, uniformes y otros equipos oficiales de estos soldados fueron requisados. Comprobación plena de la participación del ejército títere guatemalteco en la lucha contra nuestro pueblo.

UN PUEBLO INVENCIBLE

Es inmenso el sufrimiento de la masa en cada operación de limpieza.

Al regresar a sus caseríos, encuentran incendiadas las casas, aniquiladas sus reses y aves de corral, destruidas sus cosechas, robados los granos y otros comestibles.

Se encuentran sin alimento, sin ropa,

sin medicinas. Y con el infinito estoicismo reanudan el mismo día que llegan la reconstrucción bajo la dirección de sus Poderes Populares, maldiciendo a los que tanto daño le causan al pueblo, honrando la memoria de los caídos y reforzando la decisión de lucha expresada en la práctica diaria y en combativas consignas de lucha.

Por otra parte, zonas enteras han sido deshabitadas por el machete y bombardeo genocida y extensiones de tierra están sembrados de caseríos mudos, solos, vacíos, con la terrible soledad de las casas que en poco tiempo se llenan de lianas y zarzas, devoradas por la maleza; en uno de los más estrujantes cuadros de esta tierra martirizada por las insaciables pretensiones de los helicópteros yanquis y sus lacayos internos.

...Pero este pueblo es persistente, obstinado, invencible en su voluntad de conquistar su liberación. Y va afianzando esa voluntad en el terreno, en la experiencia y en la capacidad de lucha.

Y nuestras Fuerzas Armadas Populares agilizan sus golpes contra el enemigo.

El 12 de octubre, cuando el mando títere con fanfarronería emitía el consabido comunicado sobre la ofensiva de Chalatenango ("han sido muertos 120 guerrilleros y capturada gran cantidad de material de guerra, etcétera"), el parte de una unidad de guerrilla local de las FAPL cercana a la zona invadida informaba del aniquilamiento del puesto enemigo del Portillo (cerca de La Cañada), con saldo de seis muertos y el resto de efectivos títeres heridos; cuatro fusiles M-16 y una ametralladora M-60 y cuantioso parque capturado para la revolución.

Dos días después, una emboscada cerca de Guarjila, dejaba cuatro efectivos títeres muertos y dos M-16 requisados, con buena cantidad de parque, cargadores y otro material de guerra capturado.

El 15 de octubre, en horas de la madrugada, mientras el gobierno se aprestaba a celebrar a bombo y platillo el II Aniversario de "su revolución", fuerzas de las FAPL (miembros del FMLN) de los Frentes Isaac Aguilar Flor (Oriental) y Roberto Sibrián (San Vicente) destruyeron en una acción estratégica el más grande puente del país y el mayor de Centroamérica en la cuenca del Pacífico.

La noticia conmovió de raíz a todo El Salvador y ensombreció las "celebraciones" del régimen que trataba de proclamar la "pacificación" del país como parte de sus maniobras preparatorias en su proyectado simulacro de farsa electoral.

"LA ORDEN SE CUMPLIO, COMANDANTE EN JEFE: VOLAMOS EL PUENTE"

Estando en vías de recuperación, con gran alegría recibí el parte del Frente Oriental, que me informaba: "Compañero Comandante en Jefe: en cumplimiento de su orden recibida en septiembre de este año, este 15 de octubre, en operación combi-

nada con el Frente Roberto Sibrián, que se realizó a las 19:00 horas del 14 del presente mes, a las 5:00 horas del 15, las unidades de las FAPL han dinamitado con el mayor éxito el 'Puente de Oro', sobre el Río Lempa.

"Se neutralizó las guarniciones del enemigo de los dos extremos del puente: San Marcos Lempa por el lado Oriental y San Nicolás Lempa del lado paracentral; y se evacuó a la población que vive debajo del puente, para no ser afectada por la voladura. Se realizó propaganda armada entre la población. Esta operación es en apoyo de la lucha de nuestros compañeros contra la operación de limpieza genocida en Chalatenango y para profundizar la quiebra económica del régimen lacayo".

Este puente sobre el Río Lempa, llamado "Puente de Oro", era una formidable estructura metálica colgante, de un kilómetro y medio de largo. Sólo la parte colgante cubría 700 metros. La propaganda de los títeres trató de dar vuelo a la estúpida versión de que "tropas cubanas de rápido despliegue" habrían invadido el país para volar el puente.

En otras partes del país, otras fuerzas del FMLN también reportan acciones contra el ejército títere.

La Revolución continúa avanzando con fuerza creciente, a pesar de las bestiales operaciones de limpieza dirigidas por los yanquis agresores. El pueblo salvadoreño no puede ser detenido ya en su marcha hacia su liberación.

SE INCREMENTA LA AYUDA MILITAR A LOS FASCISTAS

En las últimas semanas, el Pentágono ha dotado de más helicópteros, algunos de ellos con gran capacidad de transporte a las tropas de la Junta genocida Democristiana. Se le ha reforzado también con 12 aviones de combate recién llegados.

El envío de artillería, ametralladoras, fusiles y parque es cuantioso e incesante, por aire y mar. Este torrente ya el imperialismo y sus títeres tratan de considerar tan "normal" que no se publicita. Es más, se trata de no darle notoriedad para no provocar la reacción indignada de la opinión pública norteamericana y mundial.

Pero las operaciones de limpieza y genocidio están abundantemente alimentadas por este incesante flujo de abastecimiento militar cada vez más moderno y en creciente escala.

El helicóptero ha pasado a ser el arma por excelencia de las operaciones de guerra especial del imperialismo en El Salvador. Los helicópteros transportan los batallones operativos móviles hasta las cercanías de los objetivos, transportan el material de guerra y abastecimientos, dentro de las operaciones tácticas acercan tropas de la retaguardia a las primeras líneas de fuego, realizan relevos de combate; sacan los heridos y muertos de las líneas de fuego a los hospitales de retaguar-

"MARCIAL"

Escribe a POR ESTO!



EL SALVADOR



EL PUEBLO RECIBIO CON JUBILO a los combatientes que vencieron a la Operación "Embolo y Pistón".

dia, realizan exploraciones minuciosas para descubrir unidades guerrilleras o concentraciones de masa; conducen el fuego de los cañones, morteros o aviación; hostigan por sí mismos los campamentos, ametrallándolos e incluso bombardeándolos y realizan otras operaciones tácticas.

En tiempo "normal", son el vínculo de abastecimiento de alimentos, parque, relevos, etcétera, para los puestos y cuarteles que están aislados en las zonas guerrilleras. Y los asesores yanquis son el alma de esta malvada maquinaria. La profusión de artillería (cañones 80 y 105 milímetros y morteros de 61, 80 y 120 milímetros y los cañones de 90 milímetros sin retroceso), así como el abrumante bombardeo aéreo se explica por la modalidad táctica operativa que utiliza el imperialismo y sus títeres en sus operaciones de limpieza: cada paso de avance de las tropas de infantería de asalto, es precedido por un saturador fuego de cañón-mortero y de aviación, (especialmente de los "Fuga Magisters"). La infantería avanza apenas unos cuantos metros y vuelve a detenerse para que la artillería y la aviación arrasen el terreno por delante y destruyendo las posiciones y trincheras de las unidades revolucionarias.

Con esa táctica, poco a poco, sin prisa, tratan de ocupar las alturas circundantes para que la artillería pueda ganar posiciones cada vez más directas e inmediatas para pulverizar directamente las posiciones revolucionarias.

Contra esa maquinaria y técnica yanqui se enfrentan las Fuerzas Armadas Revolucionarias del pueblo salvadoreño, alcanzando cada vez mayor tecnificación, carácter regular, experiencia operativa y

eficacia en la acción, ganada en el propio fuego de los combates; así como en el avance de sus planes de desarrollo, tecnificación y estructuración, derrotando los objetivos de las ofensivas contra las tropas títeres.

Pero el abastecimiento es evidentemente desigual. Mientras el imperialismo yanqui abastece irrestrictamente a los asesinos del pueblo, con armamento cada vez más moderno y en creciente escala, las fuerzas de liberación no reciben ni un solo fusil.

A pesar de la falaz campaña de la prensa reaccionaria que trata de justificar la operación del Pentágono, es inmensa y conmovedora la solidaridad política, diplomática y en otros importantes terrenos que, de mil maneras proporcionan todos los pueblos del mundo al heroico pueblo de El Salvador.

Es trascendental el reconocimiento de los gobiernos democráticos de Francia y México a las Fuerzas Revolucionarias representadas por el FMLN-FDR, como fuerzas políticas. Ese valiente y realista paso, tiene incalculables consecuencias a favor de nuestro pueblo.

LA VERDAD DE LA GUERRA Y LAS GRANDES CALUMNIAS

En este gran marco de solidaridad internacional, es necesario decir con toda franqueza que muchas de nuestras unidades guerrilleras siguen luchando casi sólo con las uñas, con fusiles en creciente desgaste, utilizados diariamente; con armas caseras incluyendo las trampas primitivas y con las armas y municiones requisadas en creciente, pero aún insuficiente escala a las tropas de la tiranía.

Es una malvada falsedad fabricada por la guerra psicológica del Pentágono, que los combatientes salvadoreños estemos recibiendo armas de Cuba, Nicaragua o países Socialistas de otros continentes. ¡Nuestras armas son las que fabricamos caseramente o quitamos al enemigo a costa de nuestra propia sangre! Pero si con los dientes y las uñas tuviéramos que luchar contra los malvados agresores, no vacilaríamos en hacerlo, hasta hacer triunfar la justa causa de nuestro heroico pueblo.

APELACION A LOS PUEBLOS DEL MUNDO: ¡ARMAS PARA EL PUEBLO SALVADOREÑO!

Por ello, ante el torrente de armamento imperialista destinado a destruir nuestra población, me veo obligado a terminar el relato de este pequeño episodio de nuestra Guerra Popular de Liberación con **UNA APELACION A LOS PUEBLOS DEL MUNDO**, para que:

ROMPIENDO EL ACTUAL MURO DE RESERVAS Y VACILACIONES SE ENCUENTREN DECIDIDAMENTE LAS FORMAS DE PROPORCIONAR EFICAZMENTE A NUESTRAS FUERZAS ARMADAS DE LA REVOLUCION, LA SOLIDARIDAD MATERIAL EN ARMAS QUE NECESITA NUESTRO PUEBLO PARA DERROTAR DECISIVAMENTE LA AGRESION IMPERIALISTA.

El imperialismo y sus títeres con su prepotencia e insolencia, rechazan toda posibilidad de cualquier otra salida que no sea su malvada pretensión inalcanzable

"MARCIAL"
Escribe a **POR ESTO!**



EL SALVADOR



ROQUE DALTON CAÑAS

Poeta como su padre, notable sensibilidad y vocación por servir a los demás. Así es este joven de 26 años —nació el 28 de octubre de 1955, en la capital de la más pequeña de las naciones centroamericanas— que abandonó sus estudios de Licenciado en Historia para empuñar el fusil y seguir los pasos del poeta mayor: Roque Dalton García. Ingresó a las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí", porque así lo hubiera querido también su padre. En los partes de guerra, se dice que "desapareció" durante los combates registrados en la parte Norte de Chalatenango. Empero, es muy probable que esté en manos del enemigo.

**CAMPAÑA
MUNDIAL
PARA
SALVAR
A LOS
HIJOS
DEL
POETA
DALTON**



JUAN JOSE DALTON CAÑAS

Alegre como su padre, el inolvidable poeta revolucionario Roque Dalton García, cursaba sus estudios de periodismo en la Universidad, aunque su verdadera vocación es la pintura y el arte, en general. El sufrimiento de su pueblo le laceraba el espíritu y un día tomó la decisión de empuñar las armas, como militante de las Fuerzas Populares de Liberación "Farabundo Martí". Tiene apenas 25 años —nació en San Salvador, el 27 de octubre de 1956— y hoy se encuentra, herido, en las ergástulas de la dictadura fascista.

de aniquilar militarmente a las fuerzas revolucionarias, aunque hundan en el total genocidio a toda la población;

Ante esto, es necesario levantar la consigna y la campaña en dimensión mundial de **ARMAS PARA EL PUEBLO SALVADOREÑO, FRENTE A LAS ARMAS GENOCIDAS DEL IMPERIALISMO!**

Nuestro heroico pueblo ha demostrado ser digno de ellas y que sabrá emplearlas con dignidad y eficacia para salvaguardar su vida, alcanzar la paz, la democracia y la independencia; y para contribuir al avance de la Corriente Universal hacia el Progreso Social, la Libertad, la Revolución y la Paz.

¡¡REVOLUCION O MUERTE!!

¡¡EL PUEBLO ARMADO VENCERA!!

**¡¡VIVAN LAS FPL
FARABUNDO MARTI!!**

**¡¡VIVAN LAS FUERZAS ARMADAS
POPULARES DE LIBERACION FAPL!!**

¡¡VIVA EL FMLN Y EL FDR!!

**¡¡VIVA LA SOLIDARIDAD
INTERNACIONAL DE LOS PUEBLOS!!**

**¡¡UNIDOS PARA COMBATIR HASTA
LA VICTORIA FINAL!!**

**¡¡REVOLUCION O MUERTE,
VENCEREMOS!!**

Marcial
Comandante en Jefe de las
Fuerzas Armadas Populares de Liberación
(FAPL), Miembro del FMLN.

En las trincheras de combate de la Guerra
Popular de Liberación, para la Revista
POR ESTO!
Octubre 20 de 1981.



**"MARCIAL" Extiende los Brazos y Exige:
Pueblos de la Tierra Dénle Armas al Pueblo
Salvadoreño Para Hacer Frente a las Armas
que el Imperialismo da a la Dictadura de mi País**

Escuchen, Tiranos:

**LOS HIJOS DE FARABUNDO
MARTI ESTAN EN PIE**